

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	40 rs.	30 rs.
En provincias.....	45	35
En el extranjero.....	50	40
En las Antillas.....	55	45
En P. I.	60	50

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

En la Administración y Redacción de este periódico, en la calle de la Alameda, núm. 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. En las provincias del propio modo, o por medio de libranzas del giro mutuo, o de los correos, o también por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, o bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París en la Agencia Literaria, la Hispano-Americana, Chausse d'Antin, 18.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giro, se aplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

AÑO I.

MADRID.—Jueves 2 de Junio de 1870.

NÚM. 95.

CRONICA PARLAMENTARIA.

A medida que el calor sube van siendo más frías las sesiones de Cortes, y hecho este experimento, bien podemos asegurar que a las presentes les queda muy poquísimo tiempo de vida y que acabarán dentro de brevisimas dias por enfriamiento, a causa del excesivo calor, tanto físico como político, que reina en la atmósfera.

Lágrimas han sido las últimas sesiones que hemos presenciado, y la de ayer no lo fué menos, ni el número de diputados concurrentes mayor. El registro del estado civil fué el tema de discusión en casi toda ella, habiendo terminado el Sr. Ochoa un discurso que dejó interrumpido el día anterior. Solo ha habido, pues, dos discursos en contra, es decir, el del Sr. Ortiz de Zárate y el del Sr. Ochoa, pues aunque el Sr. Torres Mena consumió el tercer turno, se limitó a hacer algunas observaciones. En cuanto al que pronunció ayer el Sr. Sorri, como de la comisión, en defensa del proyecto, no nos atrevemos a calificarlo de tal. Su señoría será muy buen comandante de Voluntarios, pero la naturaleza no le ha concedido ciertamente cualidades de orador.

El Sr. Montero Ríos resumió el debate y pronunció un extenso discurso en defensa del registro civil, tal como se establece en el proyecto; es decir, llevado por los funcionarios del poder judicial; y como con la organización que hoy tiene esta institución no sería posible plantear el proyecto, ofreció el ministro de Gracia y Justicia disponer lo conveniente en el de organización de tribunales. También ofreció S. S. que presentará este último antes de dos semanas.

Parécenos, sin embargo, que el registro civil tardará en establecerse; porque habiendo la imposibilidad de verificarlo antes de que se organicen los tribunales en la forma que lo permita, y siendo problemático que las actuales Cortes tengan las dos semanas de vida que se toma de plazo el Sr. Montero Ríos, las cosas continuarán probablemente en *status quo*, y quién sabe si a poco de suspenderse las sesiones harán un viaje largo todos los proyectos aprobados y no aprobados de la asamblea revolucionaria. Como quiera que sea, ayer pasó a la categoría de los primeros el del registro civil, aunque el número de diputados, como hemos indicado ya, era tan escaso que podía contarse por los dedos.

También fueron aprobados, sin debate, los artículos que quedaban por discutir de la reforma de los aranceles notariales. Nos alegramos de que no hubiera discusión, si había para ello que repetir el diálogo del día anterior entre los Sres. Chicon y Rojo Arias. Sus señorías nos hicieron gracia de sus luminosos discursos, por lo que les quedamos sinceramente agradecidos.

Por fin le llegó el turno al presupuesto de ingresos, pero lo adelantado de la sesión no dió lugar sino a que el Sr. García (D. Diego) apoyara el voto particular que tenía presentado, encaminado a que se rebajasen ciertos ingresos para no agobiar más a los propietarios e industriales. Dudamos mucho que prevalezca este voto particular que, si bien es favorable para los pueblos, no lo será sin duda para los planes del Sr. Figuerola. Después de todo, es menester que se hagan sacrificios por la revolución, y algunos los ha de hacer. Que se sacrifique el país, ya que el señor Figuerola y sus compañeros de situación han tenido la nunca bastante estima la abnegación de sacrificarse por él.

EL SISTEMA TRIBUTARIO DE LA REVOLUCION.

Hemos expuesto en nuestro artículo anterior, con precisión, con claridad, sin pasión, con ánimo de discutir y de llevar el convencimiento a amigos y adversarios, hemos expuesto el estado general de las rentas y contribuciones antes de la revolución de Setiembre; hemos delineado también en pocas palabras los compromisos que voluntariamente había adquirido la revolución, para mejorar a un tiempo el estado del Tesoro y a los contribuyentes; y hemos dicho, que si los revolucionarios hubieran conseguido en esta parte sus propósitos y proyectos, no faltaría quien les hubiera dispensado algunas de sus muchas locuras en cambio de un resultado satisfactorio en beneficio público.

Veamos de golpe, en conjunto y en breves términos, el sistema de los *sabios*, y lo que ha dado de sí tanta ciencia reunida; porque la verdad es, que pocas veces se había visto a un tiempo mismo en el ministerio y en las principales posiciones a los jefes de una misma escuela económica.

FOLLETIN.

UN PARENTESCO FUNESTO.

(Continuación.)

Para ahorrarnos a nuestros lectores una extensa descripción de este carro, bastará decir que, excepto en sus dimensiones que son mucho mayores, como ya hemos dicho, se asemejan a nuestras galeras, diferenciándose solo en que tienen suspendido en el centro por medio de fuertes correas, un gran cuadro de madera que, cubierto por la noche con un colchón, sirve de lecho a los viajeros, y en que la cubierta de tela, mucho más larga en los extremos, sirve de cortina una lanza enorme, dos cadenas para sujetar las ruedas traseras y una galga completa al carro.

A este inmenso carruaje, que puede cargar hasta tres mil kilogramos, se enganchan cinco o seis pares de bueyes por medio de yugos que descansan en el cuello del animal y le permiten desplegar toda su fuerza.

El conductor es generalmente un *baastard*, nombre que se da a los mestizos que proceden de una hotentote y de un blanco y aun de un africano de distinta raza.

Todos los *baastards* son excelentes cocheros y manejan con vigor y sobre todo con una destreza maravillosa un enorme látigo, cuyo mango tiene por lo menos seis metros de largo.—La correa de los metros más larga aun, termina en un *forestock* (trabilla) de unos sesenta centímetros hecha de piel de antílope.

El *leader* que a menudo solo tiene catorce o quince años marcha a la cabeza del tiro y se sirve para arrimar a sus hueyes del *jambock*, ó fusta de hipopótamo.

Están juntos en el gobierno, Figuerola, Moret, Echegaray, Rívero y Sagasta; y tienen cerca de sí, siempre de *économo*, al Sr. Gisbert. Tienen para echar el resto, como comunmente se dice, el interés de gobierno, el interés de partido, el interés de escuela, la rivalidad con los moderados para hacerlo mejor que estos, los compromisos adquiridos, los discursos pronunciados en congresos, cátedras, ateneos, sociedades económicas, tienen empeñado su nombre y su amor propio.

No tienen obstáculo de ningún género, no han tenido respeto a las leyes antiguas, a los contratos celebrados no han respetado los depósitos. Han podido obrar y han obrado como les ha parecido conveniente, tomándose unas libertades de que no podían usar ni abusar los gobiernos anteriores, ni los gobiernos formales.

Estas ventajas no las negará nadie.

Veamos, pues, lo que han hecho.

Derogar la contribución de consumos. Han proclamado el desestanco del tabaco y de la sal, en vía de ejecución este último, y en proyecto y con prórogas el primero; pero desde el momento en que una renta es atacada directamente desde los alcázares mismos del poder, esa renta está herida y se extingue y perece; y así se ha visto que desde que se establecieron las tiendas libres para el tabaco fino, el contrabando ha aumentado, el tabaco que se vende es de la peor calidad y de lo más caro, y los productos para la renta son cada día menores.

Lo mismo empieza a suceder ya con la sal: lo que se vende es tierra.

Y no es esto decir que nosotros nos opongamos al desestanco en ciertas condiciones; pero para esto se necesita ante todo acudir al *sentido común*; se necesita que el estado del Tesoro sea tan desahogado, que el estado de la Hacienda sea tan próspero que haya cuando menos nivelación en los presupuestos, y en el orden regular sobrantes, positivos e indudables; porque claro es que en los primeros tiempos en que se haga una reforma tan radical como la del estanco completo al desestanco absoluto, ha de haber mermas y disminuciones para el Tesoro público; eso aún suponiendo que las reformas en su esencia sean meditadas y juiciosas, y que se establezcan en plena paz, en un estado normal y en una situación próspera y bonancible; porque si esas reformas se hacen en épocas como la presente de revueltas, de interinidad, de falta de respeto a la ley y a la autoridad, en este caso jamás serán provechosas.

Pero, en fin, la revolución se ha privado de los tres más grandes recursos que tenía para cubrir las atenciones públicas.

Para reemplazar este déficit no hay más que estos dos remedios de *sentido común*, y ni la ciencia, ni los charlatanes han inventado hasta ahora ningún otro específico; no había más remedio que, ó disminuir los gastos en la misma proporción que se disminuyeran los ingresos, ó subsanar el vacío con una contribución nueva que fuera más suave para el contribuyente, más fácil de pagarse y más cómoda y menos dispendiosa en su administración. Esto es obvio y patente.

Pues bien: la revolución no ha hecho uso del primer medicamento, esto es, en lugar de disminuir los gastos, los ha aumentado; y tampoco ha inventado ningún remedio nuevo. En lugar de sinapsismos ha querido aplicar cántaridas. En lugar de consumos ha recurrido a la capitación, sistema desacreditadísimo, y después de mil órdenes y contradicciones, que no han logrado entender ni interpretar los mismos que las han escrito, la capitación ha caído por el escándalo, por el descrédito, por el absurdo, y ha caído por el clamor verdaderamente popular de todos los partidos, de todas las clases, de todos los individuos. Ha sido una verdadera rechifla y una cencerrada para esos verdaderos ignorantes, que tienen además la soberbia y la pelantería de creerse *sabios*, de mirar con desdén a los que realmente han estudiado y saben más que ellos, cuando están desempeñando el ministerio de Hacienda, como pudiera hacerlo el último portero que tienen a su disposición. Ni más, ni menos.

Estos carros, que son la verdadera morada de los colonos en viaje, tienen por sí mismos un perro enorme; porque en atención al mal estado de los caminos, de que un europeo no puede hacerse una idea, hay que sacrificarlo todo a la solidez.

Por la noche se dejan colgando las cortinas de la delantura y la trasera, se enciende una lámpara suspendida en el centro del carro, se extienden los colchones, y los cobertores y el viajero se mete en cama como si estuviera en su propia casa.

Decidida a no desconfiar cosa alguna para penetrar en el interior del país en busca de su marido, Mad. Bartle le había comprado dos carros: uno grande, que ocupaba con sus hijas y la fiel Antonia; y otro más pequeño, pero muy sólido, destinado a reemplazar el primero, si se llegaba a algunos sitios impracticables para los carros grandes.

Con su acostumbrada avaricia, Genoveva había aprovechado esta ocasión de viajar a costa ajena y pidió permiso a Mad. Bartle para ocupar provisionalmente el carro pequeño.

—Cuando lo necesites, le dijo, comprá uno.

De esto resultó naturalmente que al cabo de ocho días Genoveva consideraba el carro como de su pertenencia y hasta había hecho salir de él a Beltran. Guard, criado de Julieta, si la presencia de este hombre no hubiese servido para tranquilizarla durante la noche. Valerius sir Ricardo ocupaban un mismocarro, Saviniano tenía uno para sí, durmiendo su criado en la parte de atrás, separado por una cortina. El quinto carro pertenecía a Morany, y el sexto lo ocupaban Mad. Clemencia Martigné, su doncella y el pequeño Federico.

Guiada por los consejos de un misionero que había tenido la suerte de encontrar en Graaf Reinet,

El sistema de la *ciencia económica*, según estos señores, se reduce a lo siguiente:

Se tira por la ventana lo que existía.

Se aumenta el presupuesto a tres mil millones.

Se hace un déficit anual de ochocientos a mil millones.

Método para atender a las necesidades públicas.

Se necesitan seis u ocho millones de reales en cualquier día de la semana: se llama a los señores capitalistas; se les ofrece el 10, el 12, el 14 por 100; se les da letras sobre provincias a tres, seis ó nueve meses, y se salede aquel mal paso.

Llega el fin del mes, y se necesitan 20 millones para dar la paga en Madrid y otras atenciones; se acude al Banco de España; se hace otra negociación con letras y pagarés, y se da la paga.

Llega el semestre, y se hace una operación de 400, 500 ó 600 millones para pagar los intereses de la Deuda, y esta operación se hace con un Banco cualquiera, que ahora es el Banco de París; y aquí es donde entra la parte más lastimosa. El tal Banco no tiene dinero, ni quien se lo dé; pero el gobierno español tiene buen cuidado de darle en garantías, a cualquier precio, lo que tiene disponible; bonos del Tesoro, títulos del 3 por 100, u otros valores equivalentes. Con estos valores adquiere fondos el Banco, y manda dinero a Madrid; es decir, que el tal Banco de crédito es simplemente un *revendedor* de los papeles que le anticipan los *sabios* de aquí de Madrid; y por este cargo de revendedor ha ganado el Banco de París desde que es ministro el Sr. Figuerola, *ciento sesenta millones de reales*.

A esto está reducido todo, el sistema de la *ciencia económica* de los revolucionarios; es decir, de los Figuerola, Echegaray y Moret.

Y Dios le libre a un diputado ó a un periódico presentar estas cuestiones así claritas, como son en sí, que al momento se levantan los *sabios* enfurecidos, y gritan, ¡qué entienden ustedes de eso! como quien dice: nosotros solos poseemos los secretos de la naturaleza.

Pero hay todavía más, como complemento de este sistema tributario, y es, que tenemos consumos en unos pueblos, y capitación en otros; que los ayuntamientos y diputaciones no pueden disponer de los recargos provinciales y municipales con que antes se atendía cómodamente y con holgura a los gastos de la provincia y del municipio; que no se paga al clero; que no se pagan las obligaciones en provincia; y que aquí en Madrid estamos en los últimos dias de Mayo y falta por pagar una parte muy considerable del cupon que venció en Diciembre, y en provincias parte del que venció en Junio.

Esta es la verdadera situación explicada en pocas palabras.

Se ha destruido la obra del estudio, la obra de la prudencia, la obra del tiempo, la obra del verdadero saber y de la experiencia, y se ha reemplazado con la obra del empirismo y de la trapisonda.

Los pueblos tienen ya datos bastantes para juzgar, y no tenemos su fallo, no tenemos el fallo de la opinión.

De intento no nos ocupamos en este artículo ni de la reforma de tarifas, ni de los funestos tratados de comercio que ha hecho la revolución.

Esto será objeto de ulteriores observaciones.

LOS SINONIMOS.

No vamos a tratar de *voces*, sino de *personas*, que parece tienen una misma significación...

La fatalidad fuerza a los revolucionarios españoles a no encontrar rey sobre la haz de la tierra, que por los cuatro costados no sea Borbon.

La voz de ¡abajo los Borbones! sugierida por su ingenio travieso y rebozon al famoso *dicionarista* Madoz, para inhabilitar al descendiente por línea recta de Felipe Igualdad, parece ha cobrado significación contraria, como sucede a cuantas cosas proclamó la revolución. Pocos meses des-

pues decía ya «¡arriba los Borbones!» y no los Borbones buenos; los Borbones que, como Felipe V y Carlos III, han ayudado poderosamente a la cultura y bien del país, sino los Borbones malos, el desecho de los Borbones, los doblemente injertos en Orleans y en Igualdad.

Nos da verdaderamente lástima el contemplar cómo los incautos revolucionarios llevan cantada una serie de *palinodias*, y pudiera ser que cantaran la más gorda de todas, por lo que no podemos menos de terciar en el asunto, siquiera fáltemos a la prudente y sabida advertencia *non nostrum tantas componere lites*.

Ellos dijeron: «¡Abajo los privilegios!» Y han creado más privilegios que en país alguno se conocieron jamás.

¡Igualdad ante la ley! Y su ley es la del embudo: al que promueve rebeliones en un determinado sentido, primero se le absuelve ó indulta y después se le premia, mientras que se fusila cruelmente, sin formación de causa, al pobre que defiende una bandera poco agradable a los ojos de la *igualdad* revolucionaria.

¡Abajo las quintas! Y fuera de algun caso excepcional, por motivo de guerra que lo exija, nunca se ha exigido a los pueblos mayor ni más dolorosa contribución de sangre.

¡Fuera los consumos! Y esta contribución va restableciéndose en todas partes.

¡Economías! Y jamás se vió igual ni aun parecido despilfarro.

¡No más estado de sitio! Y desde entonces es el estado de guerra casi permanente; y se han bombardeado varias ciudades, y se ha promulgado una ley de orden público que deja en mantillas a la del Sr. Gonzalez Brabo.

¡Derechos individuales ilegales! Y sobre no haber tales derechos más que escritos en un mal libro que llaman Constitución democrática, todo el mundo legisla en el asunto como mejor le place, y nunca se han respetado esos derechos menos que en la época revolucionaria.

¡Libertad de cultos! Siendo así que la libertad solamente se entiende para vejar al catolicismo, a la religion de nuestros padres, a la que profesan todos los españoles.

Ahora solo falta que después de mover tanto alboroto contra la bondadosa reina legítima responsable de las diabluras que hayan hecho durante su reinado, principalmente por los mismos que la acusan, y contra todos los Borbones, se vean forzados a apelar a un Borbon, si no han de caer en la honda sima de una revolución extrema.

Como Borbones (¡advertidlo bien, señores de horca y cuchillo, que domináis en esta noble tierra!) son sinónimos de *Isabel II* y el duque de Montpensier, Borbon y Borbon él, Borbon y Borbon su esposa, hermana de aquella señora augusta, y muchas veces Borbones los hijos de estos, que al tal duque sucederán en el trono.

¡Los sinónimos!

Os acosan por do quiera; en todas partes se ofrecen a vuestra memoria y acuden a vuestro labio... ¡Cuando rechazais a un Borbon os veis forzados a acariar a otro! ¡Qué eco interior os repite ese apellido, para vosotros *fatal*!

¡Oh, amargos ó insufribles sinónimos! Os parecéis a aquel amable tío de Marcela, que los soltaba a toda hora, hasta por las coyunturas de sus huesos. ¡Infeliz progresismo, que al huir de un Borbon se ve obligado a dejarse caer en los brazos de otro, que le esperan para extrangularle! Huye de quien nunca le quiso mal; de quien le hubiera querido bien, a no ser por su sistemático desvío y clara enemistad, y va a tropezar, si no reflexiona y se contiene, con quien ha de tratarle dura y hasta cruelmente. Que bien pudiera, a este propósito, decirse con Breton de los Herberos:

«¡Qué estúpido es ese joven, qué necio, qué mentecato, y qué estólido y qué torpe! No, pues como no se enmiende, O se corrija, ó reforme, le anuncio, le pronostico, le presagio mil sofiones;

Después de comer era imposible recobrar el tiempo perdido, de modo que el *scot* ó jornada que hace un buey ordinariamente, y que los boers calculan en siete u ocho leguas, quedaba reducida a la mitad; además, los bueyes, cuyo apetito es lento en desarrollarse, partían a menudo sin comer y sentían doble el calor.

Con este método se tardaría más de quince dias en llegar a Colesberg.

Después de haber tenido toda la paciencia posible y agotado todos los medios de persuasión, Julieta tomó al fin su partido, y en el momento de retirarse a su carro, dijo a sus primas con dulzura pero con firmeza:

—Os prevengo, queridas mías, que a la hora convenida me podré en camino mañana de madrugada, vengán o se queden los demás.

Como todos concian que era imposible continuar el viaje con la lentitud que hasta entonces, aprobaron la resolución de Julieta y prometieron estar dispuestos a las cuatro de la mañana.

A las tres Beltran, Feuretal y los sirvientes hotentotes empezaron a encender el fuego y a preparar el café. Siguiendo la costumbre higiénica de los boers, jamás se ponían en camino nuestros viajeros sin haber tomado su tazón de café con leche.

Julieta y sus hijos, Valentin, Morany y sir Ricardo se encontraron reunidos a la hora marcada. Se envió un recado a los peregrinos, mientras que Overnon fué en persona a despertar a su criado Juan Kantsick.

—¿Por qué no vas a ayudar a los demás criados? le dijo sir Ricardo.

—¡Oh! señor, respondió Juan con gran gravedad y echando una mirada a su ropa ajada; porque dormía

¡oh! y exequias prematuras, anticipadas, precoces.

Reflexione un poco, si le parece, en esto de las *exequias*, y también en lo de los sinónimos.

Cuidado con esto: los sinónimos solo en *apariciencia* tienen la misma significación, y al buscar árbol en que ahorcarse, hay riesgo de elegir el más alto y corpulento... ¡Reflexionad, reflexionad mucho lo que pudiera costaros una equivocación!

Datos os sobran para formar fundado juicio. ¡Así os ayudara otro tanto una desprevénida razón!

Habiendo, pues, de optar, ya que el Destino, esa ciega divinidad gentilica (porque ahora no hablamos de esa otra divinidad del propio nombre que empieza mostrándose con una *credencial* y rematada despidiéndose con una *cese*), os fuerza a ello, entre unos Borbones buenos y otros Borbones que no lo parecen, ¡seréis tan *progresistas* que, siguiendo vuestros ciegos instintos, os inclinéis a lo peor?

Ahora que es tiempo, mirad bien la gente con quien Montpensier anda, cuya amistad cariñosa y tierna debéis conocer mejor que nadie; advertid el ansia delirante que muestra por empuñar el cetro, y la temeraria porfía con que lo solicita; y reflexionad, en fin, lo que acontecer pudiera cuando vieses colmado su deseo... ¡Será vuestro sino el de crearos obstáculos, para emplear luego en vencerlo la vida entera, ó volverlos a crear de nuevo si os alcanzare la vida para ello?

No echéis, sobre todo, al olvido que os acosan los sinónimos por do quiera que dirijáis vuestros pasos, y que si os dejáis seducir por los atractivos del río Pactolo, cosa que de vosotros no creemos, ó por los tiernos y dulces acentos de esa engañadora sirena que llaman union liberal, correréis el riesgo de sufrir un desastre.

«Lo afirmo, y lo corroboro, y lo sostengo, y lo juro.»

A tener mal corazón y escaso patriotismo, ¡cuánto nos complacería ver ratón progresista entre los dientes de la gata que le acecha y amenaza!

EL SEÑOR FIGUEROLA Y UN TEJEDOR DE LANAS.

El gobierno actual es verdaderamente desgraciado en cuantas reformas ha inventado, y apenas hay asunto importante que le haya salido bien. Sea imprevisión, sea ligereza, sea falta de solidez en los principios ó de oportunidad en su aplicación, ello es lo cierto que en cuanto el gobierno formula un pensamiento en un acto oficial, al momento se levantan heridos los intereses que ha querido proteger, ó desenvolver ó ensanchar.

Queremos circunscribirnos hoy a un hecho determinado que tiene importancia en su conjunto y en sus pormenores; y aunque el asunto en los accidentes se presta un poco al sarcasmo y a la ironía, nos ha parecido mejor tratarlo en serio, dando así la importancia que tiene y se merece el acto que vamos a referir y los personajes que en él han intervenido.

Nuestros lectores saben ya que, con motivo de los desastrosos tratados de comercio que ha firmado el gobierno actual con varias potencias extranjeras, todos los institutos fabriles y comerciales de España han dirigido al gobierno las más vivas, enérgicas y razonadas exposiciones, teniendo nosotros la seguridad de que esas protestas han de contribuir a que las Cortes se detengan en el examen de este gravísimo negocio, y paralicen y anulen las precipitadas y funestas medidas que ha adoptado el ministerio.

Entre las corporaciones que con más fundamento reclaman en contra de los tratados de comercio, se cuentan la sociedad de Fomento de la producción nacional de Barcelona, el Instituto industrial de Cataluña, el Instituto agrícola-catalán de San Isidro, el Instituto industrial de Sabadell, el Instituto industrial de Tarrasa, y otros varios centros industriales y fabriles.

Además de las exposiciones escritas, han llegado a Madrid diferentes comisiones para abogar cerca del gobierno en favor de los intereses industriales y comerciales del país.

Uno de estos últimos dias han sido recibidos los comisionados catalanes por los señores presidente del Consejo de ministros, ministros de Estado y de Hacienda.

vestido, respetado demasiado vuestro nombre para presentarme en este estado.

—Pues despachato y ocupate del desayuno.

—Sí, señor, repuso Juan haciendo un respetuoso saludo.

Y tan luego como su amo volvió la espalda, el digno ayuda de cámara, encendió un cigarro y tuvo buen cuidado de no presentarse hasta la hora de almorzar, lo cual hacía todos los dias, gracias a la bondad de sir Ricardo.

A las cuatro menos cuarto todos los viajeros, menos Clemencia y Genoveva, estaban sentados alrededor del fuego y tomaban alegremente el café. Emma y Cecilia ya peinadas y lavadas por su madre y por la fiel Antonia, daban besos a todo el mundo y alegraban el almuerzo con sus risas y gritos de alegría. Federico, que las estaba oyendo desde el carro, no pudo aguantar a su madre y vino a reunirse con sus primas, quienes le embromaron por su pereza. El pobre muchacho humillado fué a buscar a Beltran y a Feuretal, quienes aseguraron solemnemente que M. Federico había sido retenido hasta entonces por su madre y Brigidita.

Interin se acababan de enganchar los bueyes, se envió otro recado a Genoveva y a Clemencia, la primera de las cuales solo contestó con tres ó cuatro palabras ininteligibles, pronunciadas con un aire furibundo, al paso que Clemencia declaró lánguidamente que necesitaba aún un par de horas de sueño.

—Entonces vamos a partir sin tí, dijo Julieta. Clemencia se volvió del otro lado sin contestar.

Diez minutos después todos los carros estaban engançados, menos los de Clemencia y Genoveva.

(Se continuará.)

Entre los comisionados catalanes se encuentra el Sr. Roca, obrero tejedor de lanas, que aunque humilde en su condición, es hombre enérgico, para quien no son extrañas algunas cuestiones económicas, y que está enterado de los principales acontecimientos europeos de la época presente. El obrero catalán es republicano federal.

Reunidos los señores ministros con los comisionados, se presentó el Sr. Roca con su traje de chaqueta, como el que habitualmente usan los obreros catalanes.

Empezada la sesión, el Sr. Figuerola, ministro de Hacienda, se dirigió al obrero tejedor de lanas en estos ó parecidos términos, si nuestros informes son exactos:

«Sr. Roca, siendo V. republicano federal, ¿con qué derecho me quiere V. privar de la libertad ilimitada que tengo de comprar mis calcetines de algodón en Inglaterra, y la seda que necesite en Francia, que es mejor y más barata que la de España? V. limita mi derecho y V. coarta mi libertad.»

El obrero no se desconcertó ante este argumento. Aquellos de la escuela liberal en todas sus manifestaciones, y contestó muy reposadamente:

«Ciertamente, en Inglaterra y en Francia son mejor los calcetines y la seda, pero también hay allí ministros de Hacienda que se llaman Glastone y Fould, que son muy buenos ministros, y nosotros nos tenemos que contentar con V., Sr. Figuerola, que no lo hace tan bien como aquellos señores.»

La respuesta fué viva y en buen catalán: la estancia en *pleine poitrine*, como dicen los franceses, ó en la titilla izquierda, como decimos en España.

El presidente del Consejo de ministros y los demás concurrentes rieron mucho la gracia del tejedor: el mismo Sr. Figuerola se hizo el disimulado, y la discusión continuó siempre viva y animada, y bien sostenida por las comisiones de Cataluña.

Sabemos de un modo positivo que, cuando llegó á noticia del señor conde de Cheste la sentencia que le impuso el consejo de guerra de generales por su marcha al extranjero desde Puerto Real sin licencia del gobierno, cuya sentencia le condenaba á ser dado de baja en el ejército, y cuyo fallo consideraba bien dictado el regente del reino, después de oír al conde de la guerra, si bien dispone el que no sea ejecutorio hasta que, presente el señor conde, le oigan sus descargos y defensas: cuando llegó, repetimos, esto á su noticia, pasó una comunicación al embajador de España y otra al capitán general de Andalucía, con fecha 24 de Mayo último, manifestando que renunciaba á la audiencia y que se conformaba desde luego con el fallo, cuya aprobación pedía, así como el entrar, á consecuencia de ella, en el uso de sus derechos de simple ciudadano, para poder volver libremente á su patria y hogares cuando lo tuviere por conveniente.

Llamamos muy particularmente la atención de nuestros lectores hacia los siguientes datos y observaciones que hace *La Regeneración*, sin perjuicio de ocuparnos de estos increíbles escándalos y de la poca aprensión con que se procede en los más delicados asuntos.

Estos hombres se han echado la capa á la cabeza:

«Son muy interesantes las observaciones y noticias que *La Regeneración* publica en las siguientes líneas, acerca de la abolición que las Cortes han dado al ayuntamiento de Madrid por todo lo que ha hecho, malo y bueno, desde la revolución acá.

Fijense bien nuestros lectores en lo que dice aquel apreciable colega:

«Lo que ha pasado en el ayuntamiento no lo sabemos bien, ó tenemos saberlo demasiado.

Lo que ha pasado por el ayuntamiento es lo siguiente:

Diez millones de reales de inscripción ó empréstito voluntario.

Diez y seis millones, en dos años, producto de los arbitrios que han quedado á la municipalidad, tales como *Maldonado*, *licencias*, etc.

Cuarenta y tres millones del empréstito Erlanger.

Tres millones tomados del Banco de España: con garantía de las inscripciones intraferibles del Estado que recibió el ayuntamiento en equivalencia de bienes propios vendidos.

Seiscientos mil reales, producto de la venta hecha en París, sin autorización, de obligaciones del empréstito Erlanger.

Seiscientos mil reales tomados al préstamo del Monte de Piedad, no sabemos con qué garantía.

Quinientos mil reales producto de la suscripción para redimir la suerte de los mozos quintados, que han quedado en las arcas del ayuntamiento.

A estas sumas, que juntas importan 73.700.000 reales, hay que agregar la de 25 millones importe de las obligaciones que ha dejado de pagar el municipio, y son como un empréstito forzoso exigido á los acreedores.

Total, 98.700.000 rs.

Buena suma.

Sería curioso conocer su distribución.

Por lo demás, la negociación ó empréstito hecho con Erlanger, es cosa de gusto y de magníficos resultados para el municipio.

Dos ejemplos pondremos para que esta verdad sea bien conocida.

En 31 de Julio del 69 venció uno de los plazos, y en 31 de Agosto otro, ambos de nueve y medio millones: juntos 19 millones.

En Agosto, á petición de Erlanger, que al parecer no andaba muy abundante en fondos, accedió el ayuntamiento á la siguiente bonitísima operación.

Entregó Erlanger cuatro millones efectivos.

Se retuvo obligaciones en cantidad suficiente para pagar el cupón del empréstito que no había de vencer hasta 31 de Diciembre.

Y devolvió al ayuntamiento las obligaciones restantes, más no por el precio de 178-80 á que las había recibido, sino al 228; de modo que por no pagar, por no cumplir su compromiso, lucraba un 25 por 100 aproximadamente.

En Febrero, merced á una votación de 15 concejales contra 14, se reprodujo esta verdadera ganga, por los plazos de Noviembre, Diciembre y Marzo, pagando Erlanger 10 millones y medio en vez de los 28 y medio devengados, reteniendo obligaciones por los cupones que vencerán en 30 de Junio y 31 de Diciembre de este año, y devolviendo las restantes, también con el 25 por 100 de pérdida para el municipio.

A este paso la vida es un soplo.

¡Benditas sean las absoluciones!

Y á propósito: ¿se podrá saber qué se ha hecho de cierto expediente que se formó á un concejal en concepto de comisario de obras extraordinarias?

Le perdimos la pista cuando pasó al abogado consultor Sr. Salmeron.

El general Cabrera parece que ha salido de Londres. Se habla con valdeidad del punto á que se dirije, asegurando algunos que al norte de

Europa, pero lo cierto es que no sabe nada de cierto.

De *La Epoca* de anoche, tomamos lo que sigue:

«Un hombre político del partido progresista, y nada sospechoso á la situación, que acaba de llegar á Madrid, viniendo de algunas de las más importantes capitales andaluzas, trae noticias que no pueden ser más alarmantes. Hay poblaciones en que los vecinos no pueden aventurarse á salir fuera de las murallas sin ir acompañados, y en que no transitan sin peligro por las calles después de anochecer, si no llevan un rewalver en la mano.»

Se anuncia para el domingo próximo una gran manifestación en favor del duque de la Victoria, ó mejor dicho, de su candidatura para rey. Se da por cierto que concurrirán los demócratas y republicanos, como una protesta contra la candidatura del duque de Montpensier. Hay quien supone que no bajarán de cuarenta mil los concurrentes.

Nos parece buen principio para la discusión del proyecto de ley de elección de monarca y sobre todo para la candidatura de Montpensier.

La *Política* dice: «que para que sea solución definitiva la de D. Alfonso de Borbón y de Borbon sería menester que estuviesen muy obsecados y se condujesen muy torpemente los partidos interesados en el afianzamiento de la revolución de Setiembre.»

Pues entonces no hay más solución que la de D. Alfonso de Borbón, porque *La Política* misma declara todos los días que los elementos revolucionarios están muy obsecados, y se conducen torpemente.

Y añadimos nosotros: todavía ha de ser mayor su obsecación y su torpeza en lo sucesivo. Que les sirva esto de consuelo y á nosotros de esperanza.

Dice *La Igualdad*:

«Ya tiene Montpensier organizado su ministerio para que no le coja desprevenido su elección, que ya cuenta como indudable, mediante las seguridades que le dan los que explotan el filón de su credulidad: Hé aquí los nombres de los ministros:

Guerra, Izquierdo.

Marina, Topete.

Hacienda, Ardanaz.

Gobernación, Vega-Armijo.

Estado, Cantero.

Gracia y Justicia, Ulloa.

Fomento, Escosura.

Ultramar, Becerra.

La presidencia se dará á Izquierdo ó á Topete.

Para los altos puestos diplomáticos se designa á los Sres. Sagasta, Ayala, Valera, Mantilla, Alarcón, Mazo, Ramos, Núñez de Arce, Navarro Rodrigo y Barca.

Santana, Albareda, Chinchilla, Cisneros, Chacon y varios militares unionistas compondrán la alta servidumbre de palacio, para dar esplendor á la neovandunastia.»

Se nos ha asegurado que ayer fué invadida la administración del periódico *La Gorda* por algunos individuos que se apoderaron de los libros, matrices, fajas, números del periódico y cuanto había en aquella dependencia, conducente á la publicación.

No podemos menos de anatematizar tan escandaloso atentado, ni suponer por un momento que las autoridades dejen de adoptar las oportunas disposiciones para castigarle y evitar su reproducción. Por más que no hubiese violencias personales, no deja de ser un enorme atentado contra una empresa, que tal vez se vea en la imposibilidad de continuar, después de haber sido privada de los medios esenciales para la circulación del periódico. Los que sepan lo que es una publicación de esa especie, comprenderán toda la extensión de los perjuicios ocasionados con tan violento atropello.

Ceemos que todos nuestros colegas, sea cual fuese su opinión política, se apresurarán á protestar contra tan inculcable acto de fuerza, cuya responsabilidad nadie se atreverá á aceptar, por muy distante que se encuentre de las opiniones que haya sustentado el periódico que ha sido víctima de tan gran violencia.

Si había alguna animosidad personal contra aquella publicación, no habrá quien acepte como medio de satisfacción el vengarse de ella que han adoptado los que ayer acudieron á inutilizarla de la manera en que lo hicieron: tanto valiera acudir al recurso de quemar la casa de una persona á quien se aborreciera.

No sabemos si el gobierno tendría anoche noticia de lo ocurrido en la mañana de ayer; pero es muy casual y no carece de originalidad la coincidencia de que *La Correspondencia* dijese que el Consejo de ministros iba á tratar en el día de anoche de la reforma del Código penal, y que comenzaría la discusión por la libertad de escribir. Por la mañana se había comenzado por la prohibición de publicar lo que se escriba.

Las autoridades se hallan en el caso de honra de no dejar impunes actos como el de ayer, que dan tristísima idea de lo que pasa en la capital del reino.

Hé aquí lo que sobre dicho acontecimiento escribe *El Tiempo* y *La Correspondencia*:

Dice *El Tiempo*:

«A las once y media de la mañana de hoy ha sido atropellada la redacción del periódico *La Gorda* por unos individuos que, impunemente, se apoderaron de las fajas, matrices y números que hallaron á mano, y que, además, según nos han referido, maltrataron de palabra, si es que no pasando á vías de hecho, á las personas inofensivas que se hallaban en dicha redacción.

A las siete y media de la tarde, hora en que escribimos estas líneas, no sabemos que las autoridades hayan adoptado disposición alguna que satisfaga á la vindicta pública.

La impunidad que hubo para los que combatieron hace tiempo atentados parecidos, ha alentado, por lo visto, á los liberales que han ejecutado hoy la *hazaña* de que dejamos hecho mérito.

Por honra del gobierno, creemos que esta vez se hará sentir todo el peso de la justicia sobre los perpetradores de atentados tan escandalosos como el de que hoy ha sido objeto *La Gorda*».

Dice *La Correspondencia*:

«Se nos asegura que han sido invadidas las oficinas del periódico *La Gorda* por una turba de *caballeros parís uares* que se apoderó de las formas y originales de dicha publicación.

Rectificaremos si no resultara cierta la noticia, en lo cual tendríamos verdadera satisfacción.»

Por más que se diga acerca de los resultados que pueda ofrecer la reunión del día nueve, y aun cuando se crea que ahora se acordará una solución definitiva, nuestro íntimo convencimiento es que las cosas continuarán como hasta aquí.

Hay imposibilidad de elegir á Montpensier, lo mismo que de elegir al duque de la Victoria, únicos candidatos que ahora se hallan, como suele decirse, sobre el tapete. Y hay imposibilidad, porque no hay quien suponga que una elección en los actuales momentos dejase de ser un aumento de dificultades y no la solución que buscan los patrocinadores de la obra revolucionaria.

Con tal presentimiento es muy difícil que no se procure buscar una salida á este pasajero conflicto, creado por las impaciencias de los unos y por temores de los otros. Ya se verá que en la reunión ó después de ella se escogita algún medio para aplazar la cuestión hasta el otoño, que es lo que desean los más sesudos y reflexivos.

Leemos en *El Universal*:

«Señor ministro de Fomento: Díguese V. E. pasar la vista por las siguientes líneas que estamos *La Fielidad*, y que más que réplica á nosotros, es un sarcasmo dirigido á V. E.:

«Continúa *El Universal* rogando al Sr. Echegaray que publique el decreto prohibiendo la enseñanza en las escuelas de toda religión positiva.

Caro colega, si el ministro de Fomento se ha asustado de los absurdos que sentó en aquella sesión celebrada de la Asamblea que á poco le cuesta la cartera, ¿cómo quiere que os dé gusto?»

Por nuestra parte, nada tenemos que decir al diario neo católico.

A *El Eco de España* se le ocurre decir que el Sr. Echegaray lo habrá pensado mejor, y que como el tiempo anda tormentoso, el ministro de la nebulosa tiene bastante que hacer con precaverse del chubasco que se viene encima.

El calor que se siente estos días no sabemos si será bastante para evitar que se hiele á Montpensier y á los unionistas la sangre en las venas al leer el siguiente suelto de *El Universal*:

«Ni el gobierno ni el presidente de la Cámara asistirán, ni con carácter de tal ni con el de simples diputados, á la reunión convocada por el general Izquierdo para el día 7 en el palacio del Senado.

Era de presumir, y lo decimos solamente por si alguno de nuestros lectores tenía otra cosa.»

¡Con que el conde de Reus se decide á no tragar el anzuelo, sirviendo de comparsa á los unionistas!

Si esto es cierto: adiós perdidos trabajos, y solo queda á esos *leales montpensieristas* el recurso de ventilar la cuestión en las calles.

Este año parece que se adelantan los viajes entre las gentes de la situación.

Dicese que el duque de Montpensier hace salir el 4 á su hijo fuera de Madrid.

Para ese día se asegura también que el general Izquierdo tiene preparada la partida de su familia.

Leemos en *La Regeneración*:

«Hemos oído decir que reina cierta alarma entre la milicia nacional, esperando próximos trastornos antes del día 6.

También hemos oído que los jefes de la milicia habían tomado precauciones para no ser sorprendidos por un movimiento nocturno.

Se acercan graves acontecimientos; como que se acerca la cuestión de rey.»

Sigue diciéndose que el voto particular del señor Rojo Arias acerca del número de votos que hayan de exigirse para la elección de monarca, tiene pocas probabilidades de buen resultado.

Y sin embargo, ese voto es de lo más constitucional que se pueda presentar. En él se propone que el elegido, para serlo, haya de reunir la mitad más uno de los votos del Congreso, entendiendo por todo el número completo de diputados que le componen. Sabido es que el proyecto presentado exige la asistencia de la mitad más uno de los diputados admitidos y que dentro de ese número, la mitad más uno constituirían votación favorable. Es decir, que el monarca podía ser elegido por la cuarta parte del número de diputados, según el proyecto, en vez de serlo cuando menos por la mitad, como propone el voto particular.

Es tanto más de extrañar la innovación introducida por el proyecto, cuanto que al tratarse de la candidatura del duque de Génova, solo se pensaba en llegar á los 171 votos, ó sean á la mitad más uno de la totalidad de diputados, sin que á nadie, y menos á los autores del proyecto, hubiese ocurrido proponer que la elección se efectuara en la forma inventada por la comisión.

Nosotros, que no estamos por esa elección de rey, estamos por la lógica, y esta favorece al voto particular, mientras que el proyecto solo puede favorecer á un candidato determinado.

Casi todos los periódicos de la situación hablan de la necesidad urgente de coronar el edificio revolucionario. Es la frase favorita, por más que no sea original, pues el que la empleó con fortuna fué el actual emperador de los franceses, cuando en una ocasión solemne dijo que ya solo faltaba *le conronnement de l'edifice*.

Si nosotros fuésemos revolucionarios, no mostraríamos tanto afán por colocar la cúpula del edificio; esperaríamos á que se hiciese asiento, que es lo que procuran los buenos arquitectos para que la obra adquiriera mayor solidez.

Lo demás, es exponerse á que el edificio dé un estallido.

La Esperanza de anoche dice lo siguiente:

«A *LA EPOCA*, Y LOS DEMAS.

Por defender á Lazeu, y en su profundo amor y respeto á doña Isabel, *La Epoca* se atreve ayer á negar los sentimientos hidalgos del infortunado conde de Montemolin y de su augusto hermano.

Comprendemos, en efecto, que los apologistas de las virtudes escarecidas de madre, esposa y dama de doña Isabel, cuando se convierten en tanta voces de nobilísimo Lazeu, por contraste con tan digna señora, insulten á quien hallen á su paso, aún cuando le proteja la muerte y el infortunio.

Por hoy no decimos más; pero sepálo *La Epoca*, y oigálo bien *El Tiempo* y *El Eco*, se nos va acabando la paciencia, y no queremos pasar por *primos* á fuerza de ser caballeros.»

No sabemos, á la verdad, cómo se conducirá el periódico *La Esperanza* el día que deje de ser caballero, cuando hoy, que dice que lo es, se expresa en la forma que lo hace en el párrafo segundo que dejamos transcrito.

La Esperanza puede hablar cuanto quiera; á la causa que defendemos no pueden herir los tiros de la ira y del despecho. A nuestra vez, si á ello se nos provoca, hablaremos también de las personas cuya causa patrocina *La Esperanza*, y por cierto que no nos habrá de faltar materia. Pero, repetimos, que solo lo haremos cuando se nos provoque, pues jamás queremos faltar á la consideración y respeto que nos merecen ciertas elevadas personas, por más que en política seamos sus más enérgicos adversarios.

Para terminar, diremos que no nos sorprende de que ahora, porque el Sr. Lazeu defiende el derecho de la dinastía legítima, no le parezca bien á *La Esperanza* dicho señor, á quien nosotros, dicho sea de paso, ni hemos alabado ni vituperado con motivo del escrito en cuestión. En otras épocas no pensaba lo mismo *La Esperanza*, y buenos diltambos ha dirigido á quien ahora juzga de tan opuesta manera.

Ayer se publicó en esta capital el manifiesto de los diputados esparteristas, cuya redacción, como ya dijimos, se atribuye al Sr. Salmeron.

En este extenso escrito se ponderan, como supondrán nuestros lectores, las grandes ventajas que resultarán al país con la elección para monarca del duque de la Victoria, única solución que, en concepto de los firmantes, puede salvar á la patria de los males que la aquejan.

Los partidarios de la candidatura del general Espartero creen contar con un gran número de diputados en el día de la votación, y para preparar la opinión pública, parece que tienen dispuesta para el domingo próximo una manifestación en favor de su candidato, asegurando que el número de manifestantes no bajará de 20.000, entre los que se dice figurarán gran número de republicanos.

De suponer es que el duque de Montpensier dispondrá otra manifestación en su favor, aunque se nos figura que no lo querrá exponerse á ello por temor de que el número de sus adictos aparezca muy exiguo, comparado con los del duque de la Victoria, por más que no creemos que los manifestantes del domingo lleguen al número que se prometen.

El gobierno parece que telegrafió anteayer al capitán general de la isla de Cuba, dándole las instrucciones acordadas en Consejo de ministros sobre la manera que ha de proceder con los titulados generales de los insurrectos, que han manifestado deseos de deponer las armas y reconocen al gobierno si se les respetan la vida y haciendas.

Según nuestras noticias, el gobierno, inspirándose en un sentimiento levantado de humanidad, aconseja al Sr. Caballero de Rodas proceda con cierta generosidad con los vencidos, siempre que se entreguen.

El presidente de las Cortes ha dirigido una carta á los diputados que residen actualmente en Madrid, para que no se ausenten de esta corte, á fin de que asistan á la sesión en que se ha de resolver la solución del actual estado de cosas.

Ayer se reunieron en una de las salas del Congreso los firmantes de la convocatoria para la reunión de los diputados monárquicos que ha de tener lugar el día 7 del actual en el palacio del Senado, con objeto de ponerse de acuerdo sobre la forma y puntos que han de ser objeto de discusión en la citada reunión.

La comisión que entiende en el proyecto de la venta de las minas de Rótinto, ha estado reunida esta tarde con el señor ministro de Hacienda. La comisión presentará muy pronto el dictamen, con algunas alteraciones aprobadas hoy.

Los diputados tradicionalistas han dirigido invitación especial á sus correligionarios y compañeros de diputación para que vengán á tomar parte en la votación de rey.

Los diputados republicanos se proponen detener cuanto posible sea la discusión del proyecto de ley sobre elección de monarca.

El gobierno recibió ayer un despacho de Vitoria, anunciándole que en Eibar se había promovido el día anterior un motín, por negarse los contribuyentes á pagar la contribución de culto y claro.

El gobernador civil había salido para aquel punto. Los amotinados habían obligado á dimitir al ayuntamiento.

Se habían mandado fuerzas para auxiliar al gobernador en caso necesario.

A las dos y media de la tarde la tranquilidad se había restablecido.

Otro despacho anuncia que el gobernador de Guipúzcoa había llegado anteayer á Eibar. Los voluntarios de la libertad se habían colocado á su lado para mantener el orden.

Dos compañías del batallón cazadores de Barcelona habían llegado, y el juez de Vergara instruirá las diligencias oportunas.

El gobernador repuso al alcalde y concejales.

El alcalde nombrado por los amotinados es una persona conocida por sus ideas carlistas.

El gobernador debió presidir ayer el ayuntamiento convocando al señor cura y á los mayores contribuyentes. Dos terceras partes de estos habían ya satisfecho la contribución.

La comisión de clases pasivas de la real casa se reunió ayer tarde con el ministro de Hacienda, el cual parece que no acepta la idea de la comisión de que se declaren subsistentes las pensiones. En su consecuencia la comisión, sin tomar acuerdo sobre este punto, volverá á reunirse hoy.

Ayer se presentó el siguiente artículo adicional al proyecto de elección de monarca:

«En caso de que en la votación no resulte elegido el rey y lo declare así el presidente, las Cortes acordarán convocar al pueblo para que por medio de plebiscito se haga la elección de monarca.

Justo Delgado.—Lestres Franco del Corral.—Miguel Jalón.—Marqués de Torreorgaz.—Joaquín Sánchez.—Francisco Barrenechea.—Manuel de Vado.»

SECCION OFICIAL.

La *Caceta* de ayer publica, precedida de una larga exposición, un decreto del ministerio de la Gobernación, concediendo á la empresa telegráfica submarina

titulada *The Ocean Telegraph Company Limited*, de Londres, permiso para establecer una cable electro telegráfico, que partiendo de la costa Sud Oeste de Inglaterra termine en la Coruña ó sus cercanías, sin que su derrotero toque en ninguna otra nación.

También inserta el periódico oficial dos órdenes del ministerio de Fomento, una autorizando á D. Anselmo Cifuentes para construir en el puerto de Gijón un embarcadero y un arden de madera, conforme al proyecto que ha presentado, cuyas obras se ejecutarán bajo la vigilancia del ingeniero en jefe del servicio marítimo; y otra concediendo á la diputación provincial de Granada la parte de carretera de Loja á Granada, de la de Bailén á Málaga comprendida en aquella provincia.

Finalmente, la *Gaceta* da cuenta de la renuncia de despedida al regente del ministro de Portugal.

REVISTA DE LA PRENSA.

Merece conocerse el siguiente artículo que *La Esperanza* de anoche dedica á estudiar el estado de las fracciones que contribuyeron á la gloriosa, la hipócrita y absurda legalidad de que blasona; y por último, el advenimiento de Montpensier al trono, si viniera, que no vendría:

«Todo es oscuro, todo es misterioso en la situación presente. Como ayer dijimos, y probamos, aun no puede saberse á ciencia cierta si Prim ha logrado vencer la repugnancia que le inspiraba la candidatura de Montpensier, ó si se halla dispuesto á cerrar á todo trance el paso á los unionistas: aun se ignora si quiere sacarnos de la interinidad, ó si solo trata de justificarnos, probando prácticamente que es imposible llegar á un acuerdo en la cuestión de monarca. Lo único que á nuestro entender no ofrece dudas es que, cualquiera que sea el resultado de la votación solemne que se espera del 7 al 9, ora se concedan, ora se nieguen las atribuciones á Serrano: bien se apruebe, bien se rechace la enmienda del Sr. Rojo Arias, de la cual pende en gran parte la proclamación ó la derrota parlamentaria de Montpensier, Prim se propone conservar el puesto que ocupa, y está resuelto á no soltar más que á tiros.»

Pero también hay otra cosa que no ofrece duda; también se descubre en todo esto una verdad que aparece patente é incontrastable; también se echa de ver bien á las claras que los revolucionarios todos, en sus distintos matices, lo mismo los montpensieristas que los esparteristas, lo mismo los anti-interinistas que los interinistas, prescindiendo por completo del voto popular, moviéndose prácticamente de los principios que invocan, y á cuyo triunfo están dispuestos á sacrificar cuanto son y cuanto valen.

¿Duda ya nadie de que las actuales Cortes Constituyentes no cuentan con la confianza de los mismos que las han formado? Conozcamos por la minoría republicana, es innegable que unas nuevas elecciones la modificarían considerablemente. Los exaltados del republicanismo, que son los más, concederían sus sufragios á los emigrados Joriziti, Suñer, Salvachua y consorte, y sobre todo trabajarían mucho más que el gobierno para impedir el triunfo de los que han transigido con los unitarios.

Los clamaros, que vinieron á las Cortes con el apoyo de sus antiguos correligionarios políticos los republicanos, son hoy aborrecidos por estos. Los progresistas solo cuentan con los empleados, con los pretendientes, con los destajistas de obras públicas y con los que en ellas trabajan; y en cuanto á los unionistas, público y notorio es que trajeron una minoría importante, gracias al Manifiesto de conciliación, que ya ha pasado á la historia, y que hoy, si apelarán de nuevo al sufragio, no dispondrán, como no disponen, del elemento oficial, sea que lo larían en la escudada.

Además, que las Cortes están muertas prueba el marasmo que en ellas reina, la falta de asistencia de los diputados, las advertencias poco respetuosas y los insultos secos de que son objeto por parte de los periódicos que tanto las enajenaron en un principio.

Pues bien: ¿puede hacerse creer que lo que las actuales Cortes decidan respecto á dinastía lo decide el país? ¿Puede asegurarse que este se halla representado por aquellas? No; y por eso venir hoy á pedirnos que elijan rey, que funden una dinastía, que regalen el trono á quien mejor les parezca, es un acto de osadía primista, un irritante sarcasmo; por eso, en España y fuera de España, si se vota el rey futuro de la manera que propone el ministerio y que acepta la mayoría, se dirá que se ha dado un golpe de Estado.

Seamos francos, puesto que nos conocemos perfectamente, y no podemos engañarnos los unos á los otros ni engañar al país. Se habla de legalidad por los montpensieristas y por los esparteristas; por los interinistas y por los anti-interinistas; y se dice que nada se quiere fuera de la legalidad, olvidando los que así se expresan que la legalidad actual tiene por origen la fuerza, el triunfo de una conspiración habilmente preparada.

A nosotros tanto nos repugna Montpensier impuesto por las armas, como Montpensier votado por las Cortes. De

enchaca la tierra y heridos que exhalan ayes lastimeros.

Agustina Zaragoza pregunta: «... mira la realidad, pues los franceses en breves instantes debían pisar las calles de la siempre inmortal Zaragoza; su noble sangre española le grita que vale más morir que ser esclava, y grita con entusiasmo siempre creciente: ¡El francés que avanza!... ¡maldición! ¡Pasen primero por encima de mi cadáver! y brillante su rostro por el fuego divino, que sin duda en aquel momento la ilumina, corre hacia un sargento que acaba de caer muerto al ir a dar fuego a un cañón, arranca la humeante mecha de su mano, y da fuego; el cañón cargado de metralla, hace un destrozo horrible en las columnas enemigas, y la heroína, vuelta hacia sus hermanos, asombrados, los exhorta y anima con elocuentes palabras; todos acuden llenos de nuevo valor, y el enemigo es rechazado en completa derrota.

Hasta aquel momento, la heroína no dejó de hacer fuego más tiempo que el suficiente para cargar el cañón. Desde este día, la heroína ya no tuvo punto fijo para la pelea; en donde sabía que era mayor el peligro, allí se encontraba siempre, haciendo uso del cañón, y aconsejando y ejecutando las empresas más difíciles. Se distinguió principalmente en el 10 y 11 de Julio, en el cual supieron que unas guerrillas españolas se encontraban sin municiones. Era preciso, para llevarlas con la brevedad necesaria, atravesar por delante de las trincheras enemigas; todos vacilaban, pero el caso no daba espera. La heroína coje un saquito de municiones, y grita: ¡Yo os daré el ejemplo! Su esposo la quiere detener; el comandante D. Vicente Basall, cuñado de Agustina, también quiere detenerla; todo inútil, pero esposo y cuñado están decididos a no dejarla en tan temeraria empresa. Se trata al fin una lucha temeraria, hasta que un sacerdote capuchino, que auxiliaba a los moribundos, exclamó echándole la bendición: *Dejalla que vaya a dar ejemplo; es el genio de la guerra y de la gloria que Dios ha puesto entre nosotros.* La heroína partió, siguiéndola su esposo y multitud de zaragozanos; los franceses, que ya la conocían, hacían puntería a ella particularmente, envolviéndola una nube de polvo que a sus pies iban levantando las balas. Este día, la heroína hizo uso del fusil que tomó de manos de un soldado.

En el segundo sitio, después de brillar como en el primero, apoderados un día los franceses de una iglesia (la de San José), la heroína quiso y propuso ir a desalojarlos de aquel punto, y a la cabeza de los paisanos corrieron a ejecutarlo, consiguiéndolo por entonces, gracias a su ejemplo e indomito valor. Después se encontró en el sitio de Tortosa, donde dirigía una batería, y la última en rendirse, enlaido de dicha ciudad prisionera, pudo escaparse, y se unió de nuevo al ejército. En Victoria hizo prodigios de valor, haciendo uso de todas armas, más con la gloria de quedar vencedores los españoles.

Firmado por un veterano, publica *El Comercio* de Cádiz un artículo sobre la marina de guerra, del que copiamos los siguientes párrafos:

«Digamos algunas palabras sobre los motivos que se explotaron para que la marina española iniciase el movimiento insurreccional de Setiembre de 1868, satisfaciendo las ambiciones personales de propios y extraños, y ocasionando males en la actualidad y mayores en el porvenir a la propia corporación.

El nobilísimo cuerpo de la Armada era considerado en España como modelo de disciplina y orden, ajeno completamente a la política militante y siempre llenando su deber de obediencia al gobierno constituido de su patria. Este proceder digno y circunspecto, lo estimaba el país en lo que valía y así no había gastado que asustase, ni sacrificio que doliese, cuando se empleaba en lustre y aumento de la marina del Estado.

Esta, predilecta de su reina, hasta el punto de herir susceptibilidades extrañas, la estimaba la augusta señora que ocupaba el solio, como uno de los baluartes más firmes de su combatido trono, a tal punto que esta misma credulidad y el aventajado concepto que ella y sus allegados tenían de al unos jefes que fueron los principales corifeos del alzamiento, hicieron que en los últimos días de Agosto y en los primeros del mes siguiente, no se adoptaran ciertas medidas a que daban lugar las partes de las autoridades de Cádiz.

Los partidos políticos enemigos del gobierno explotaron aquellas disposiciones (del Sr. Belda) para sus fines, y encontraron algunos jefes que echaron a un lado su honor, sus juramentos y las tradiciones de su uniforme y de sus familias, y que dando rienda suelta a sus ambiciones personales, no tuvieron inconveniente en alzar el pendón de la rebelión en la bahía de Cádiz el 17 de Setiembre de 1868. Fueron, pues, desleales, ingratos con su reina, hubo ambiciones de mala ley, y todo esto lo comprueba su posterior conducta.

De muy diferente manera obraron los generales y jefes que componían la alta administración de la marina en 1865 y 1868. Entonces para nada tuvo que entrometerse el elemento subalterno, ni mucho menos las tripulaciones de la fuerza armada: aquellos sufrieron, si bien por corto plazo, los efectos de su honrosa conducta y en último resultado consiguieron su objeto, con provecho de la corporación y sin lanzarla a una revolución armada y a las funestas consecuencias de ella.

Verificada esta, hubo exigencias, compromisos y resultó lo que siempre sucede en tales acontecimientos, que la ambición dominó todas las demás pasiones y que los más sirvieron de estalón y puente para el engrandecimiento de los menos. Así se ha visto que mientras el contramaestre, contramaestre se ha quedado; el condestable, condestable se ha quedado; el maquinista, maquinista se ha quedado, etc.; los comandantes de los buques grandes que fueron los principales promovedores del alzamiento, de capitanes de navío que eran, se encontraron antes del año de brigadieres y contra-almirantes, ocupando los primeros destinos del cuerpo. Esta fue, pues, la revolución; su interés, sus miras, y no otra cosa alguna; pero como habían lanzado a la corporación a las armas, tuvieron que afilarse a una bandera política, quizás y sin quizá la más opuesta a sus instintos y sentimientos.

La juventud de la marina fue pues impulsada por un mal entendido espíritu de cuerpo, para expulsar del ministerio al Sr. Belda, a quien pintaban como el autor de todos sus males; pues con dicha intención no circularon ni hicieron conocer las dos últimas reales órdenes expedidas en Lequeyter, en que tácitamente se daba más latitud a las partidas del presupuesto, con respecto a los buques armados en situación especial, y se destruía la determinación del reemplazo.

La juventud de la marina fue arrastrada por aquella idea y comprometida con las armas en la mano, siguió como la corriente revolucionaria, haciéndose sin querer responsable de las exageraciones de esta, y de que el país, al sentir los males que le abrían por efecto del desconcierto en que esta el edificio social, maldecía una y mil veces de la corporación que inició el movimiento y que sin su gran esfuerzo no se habría realizado.

Esta es la verdad; en el concepto público la marina ha decaído considerablemente: los primeros contribuyentes del país, los hombres de negocios, todos los que quieren para su patria estabilidad, paz y ventura, dicen con el ac de dolor «que ya sabían lo que la marina costaba, pero para lo que servía no lo conocían hasta ahora.» Esta oposición es muy general y a neutralizarla deben tender la conducta y manejo de los individuos de la Armada en lo sucesivo.

En Inglaterra, en Francia y en todas las naciones marítimas de Europa jamás sus escuadras se han presentado como iniciadoras en las revueltas políticas, jamás el estandarte revolucionario ha arbolado en los baluartes flotantes, ha derribado tronos, ni destruido dinastías; jamás, en fin, la marina militar de un Estado, corporación puramente auxiliar y protectora del comercio y navegación, se ha entremetido en las disensiones civiles de su patria, lanzándola, por su conducta, a una contienda política, social y religiosa. Reservado le estaba a la de España figurar en la historia de esta manera, que por más de un concepto debe serle sensible.

A que esto no se reproduzca, no vuelva a reproducirse, es a lo que tienen las presentes líneas escritas con la fría calma de más de medio siglo de servicios y con el amor que siempre le impuso al que suscribe el antiguo y honroso uniforme de la Armada.

Esta es la pura verdad y así como los marinos deben recordar con orgullo el 2 de Mayo de 1868, día del combate del Callao, así deben recordarlo cuando recuerden el 17 de Setiembre de 1868, de funesta memoria. Una fecha aumenta la gloria de la marina del Estado: otra le mortificará constantemente y lastimará en lo futuro la hidalguía y su buen nombre.

SECCION DE NOTICIAS.

De *El Eco de Roma* copiamos lo siguiente:

«Con el mayor gusto anunciamos la honra dispensada por el Sumo Pontífice a nuestra compatriota la Excm. señora doña Josefa Lichan y Aguado, residente en Madrid, y de la familia de los condes de Santa Ana Izaguirre, una de las más nobles del noble solar de Vizcaya. Esta señora acaba de recibir de Su Santidad el título de baronesa de Aguado, recompensa digna de su caritativa generosidad, bien conocida de los pobres de Madrid, y señaladamente del real hospital de Atocha, en cuya junta directiva de señoras es una de las más beneméritas.»

El lunes comenzó en Zaragoza la subasta de las alhajas de Nuestra Señora del Pilar.

Las 27 alhajas, de cuya venta dan cuenta los periódicos de la localidad, son las siguientes:

Núm. 1.—Placa francesa de la orden del E. P., con 1.870 brillantes, tasada en 312.000 rs., tuvo de aumento 500.

Núm. 2.—Espeleta con 577 brillantes, tasada en 54.500 rs., tuvo de aumento 7.050.

Núm. 3.—Collar cuajado de brillantes, tasado en 90.000 rs., tuvo de aumento 10.250.

Núm. 4.—Medallón con el retrato de Fernando VII, guarnecido de brillantes, tasado en 20.000 rs., tuvo de aumento 3.150.

Núm. 5.—Ramo guarnecido de brillantes montados al aire, tasado en 32.922 rs., tuvo de aumento 200.

Núm. 6.—Un anillo solitario de brillante, tasado en 14.140 rs., tuvo de aumento 2.400.

Núm. 7.—Un par de pendientes de brillantes, tasados en 14.700 rs., tuvo de aumento 3.500.

Núm. 8.—Diadema de brillantes y perlas, tasada en 11.550 rs., tuvo de aumento 650.

Núm. 9.—Un par de pendientes brillantes, tasados en 900 rs., tuvo de aumento 1.050.

Núm. 10.—Una cruz brillante, tasada en 2.700 rs., tuvo de aumento 650.

Núm. 11.—Un alfiler de corbata con brillantes, tasado en 1.300 rs., tuvo de aumento 1.100.

Núm. 12.—Una diadema con brillantes, tasada en 84.300 rs., tuvo de aumento 21.000.

Núm. 13.—Unos pendientes de brillantes, tasados en 27.300 rs., tuvo de aumento 5.200.

Núm. 14.—Un aderezo de brillantes y perlas, tasado en 29.075 rs., tuvo de aumento 200.

Núm. 15.—Un solitario de un brillante, tasado en 8.000 rs., tuvo de aumento 2.250.

Núm. 16.—Una cruz de Malta cuajada de medios brillantes, tasada en 2.200 rs., tuvo de aumento 700.

Núm. 17.—Un collar perlas y brillantes, tasado en 6.000 rs., tuvo de aumento 450.

Núm. 18.—Una sortija de oro con brillantes, tasada en 165 rs., tuvo de aumento 900.

Núm. 19.—Una joya adornada con diamantes rosas, tasada en 8.200 rs., tuvo de aumento 4.150.

Núm. 20.—Una sortija con un cristal en el centro con diamantes rosas, tasada en 1.250 rs., tuvo de aumento 1.250.

Núm. 21.—Un joyel de oro representando una granada, tasado en 20.000 rs., tuvo de aumento 64.000.

Núm. 22.—Un joyel de oro en cuyo centro hay un perito, tasado en 6.000 rs., tuvo de aumento 3.000.

Núm. 23.—Un relicario de cristal de roca, tasado en 3.000 rs., tuvo de aumento 5.000.

Núm. 24.—Otro relicario, también de cristal de roca, tasado en 500 rs., tuvo de aumento 2.800.

Núm. 25.—Una joya con una aguja, tasada en 500 rs., tuvo de aumento 2.550.

Núm. 26.—Una joya de oro esmaltada del renacimiento, tasada en 500 rs., tuvo de aumento 2.800.

Estas 27 alhajas tasadas en 751.372 rs., han producido en la subasta la suma de 900.972 rs. ó sean 149.550 rs. sobre la tasación.

La tesorería central de Hacienda pública satisfará mañana el cupón de bonos del Tesoro vencido en 30 de Junio último, cuyas carpetas se hallen señaladas en los números 3.384 al 3.479 y los bonos amortizados en 30 de Diciembre último, cuyas carpetas tengan los números 453 al 458.

Las seis primeras corridas de toros verificadas este año, han producido a la diputación provincial la cantidad de 218.808.350 rs., habiendo aumentado notablemente el abono abierto para la segunda serie.

Anteayer a las cuatro y media de la tarde se suicidó un hombre en el sitio llamado Valle Hermoso, próximo al Campo de Guardias.

Parece que este individuo, que tenía una taberna frente al hospital Militar, salió de su casa pertrechado de todos los efectos de caza, significando un objeto muy distinto del que sin duda le preocupaba. El desgraciado se dirigió al sitio que acabamos de indicar donde sentándose cerca de una tapia y apoyando el cañón de la escopeta por bajo de la barba, la disparó saliendo la bala por la cabeza.

El vapor-correo que salió ayer de Cádiz conducía la última expedición de reclutas voluntarios para los ejércitos de Cuba y Puerto-Rico, en número de 222 para el primero y 221 para el segundo. Estas fuerzas se destinan al reemplazo de los cumplidos de aquellos ejércitos, a quienes se les expiden las licencias si lo

desear, pues gran número se reengancha hasta la terminación de la guerra. También van en dicho correo cinco oficiales, dos capellanes y dos cadetes.

Parece que en breve publicará en el periódico oficial un decreto expedido por el ministerio de la Gobernación, disponiendo la división en dos grandes secciones de la dirección general de Comunicaciones, encargada una del ramo de telégrafos y del de correos la otra.

Los reglamentos que para el mejor orden de los servicios se dictarán después, determinarán el personal que a los respectivos ramos habrá de quedar afecto.

Se han concedido diversas recompensas a los jefes, oficiales e individuos de tropa que más se distinguieron en los combates sostenidos contra los rebeldes cubanos en el sitio denominado Ramon, jurisdicción del Manzanillo.

Los periódicos de Manila recibidos ayer, dan cuenta de tres incendios de gran consideración. El primero ocurrido en Manila, y que el telégrafo nos anticipó la noticia, cuyas pérdidas se calculan en 250.000 pesos fuertes por los edificios, y 700.000 por los efectos de comercio devorados por las llamas; el segundo tuvo lugar en Lipa el 31 de Marzo, habiendo sido presa de las llamas 86 casas; y el tercero ocurrió en Abucay, donde los edificios en su mayor parte han quedado reducidos a cenizas, incluso la iglesia, convento y casa tribunal.

Varios comerciantes e industriales de la villa de Bilbao y representantes de diversos centros mercantiles, presentaron ayer una exposición a las Cortes reclamando contra la aprobación de los tratados de comercio celebrados con Austria, Bélgica e Italia.

Por la dirección general de estadística se ha solicitado del ministerio de la Guerra que se destine a las brigadas geodésicas el número de sargentos, cabos y soldados necesario en la actualidad para dichos servicios.

En la provincia de Vizcaya y en la demarcación de Marquina, se abre este año un nuevo establecimiento de baños que, a juzgar por el análisis y Memoria sobre aquellas aguas, está llamado a prestar grandes beneficios a la humanidad doliente. Las aguas de Marquina reúnen todas las cualidades y aún superan a las de Aguas Buenas y Panticosa, teniendo la ventaja de hallarse el nuevo y hermoso establecimiento situado en un punto pintoresco y de los más agradables de las Provincias Vascongadas, a donde puede irse cómodamente y sin molestias para los enfermos.

La Dirección general de contribuciones anuncia por primera vez la vacante del título de baron de Castil.

Hoy satisfará la Caja general de depósitos los intereses por depósitos de efectos públicos existentes en la misma, cuyas carpetas de señalamiento lleven los números del 4.136 al 4.246 inclusive, y los nuevos resguardos talonarios expedidos por la misma que, no excediendo de 500 escudos, están amortizados, y cuyas carpetas de señalamiento lleven los números del 2.401 al 2.500 inclusive.

El 3 y 4 del corriente mes son los destinados por la Dirección general de la deuda para el desestero, en cuyos días solo habrá oficina en el negociado de reconocimiento, que se halla establecido en la planta baja del edificio de la Dirección.

La subcomisión de sociedades de seguros de la comisión de información parlamentaria sobre sociedades, se reúne mañana a las cuatro para tratar de una comunicación de La Península.

La comisión de presupuestos acordó ayer se pasaran a los Sres. Peset, Montejo y Garrido, como ponentes, los proyectos de créditos supletorios para el sostenimiento del Museo de Pinturas, y otro del ministerio de Gracia y Justicia.

SECCION DE PROVINCIAS.

Un hecho escandaloso ha tenido lugar recientemente en la provincia de Málaga, si bien sus resultados han sido negativos para los malhechores, gracias a la actividad y vigilancia escueta de la guardia civil, que en este caso como en todos ha demostrado una vez más, hasta donde llega el valor y la constancia de sus dignos individuos.

Varios vecinos de Villanueva de Algaidas, entre los que figuraban, según consta del acta, un alcalde y un regidor, en unión de dos vecinos de Málaga, que capturados oportunamente se encuentran en Antequera a disposición del juzgado, determinaron secuestrar a un hijo de D. Juan Antonio Luque, vecino de la citada ciudad de Antequera.

Al efecto y bajo la dirección del alcalde y regidor de quienes hemos hecho mérito, se encaminaron los malhechores a una loma por donde debían pasar los jóvenes montados en una burra, uno de los cuales sería aprehendido y llevado a una cueva denominada de la Plata, en la delhesa de las Yeguas, en cuyo lugar quedarán encerrado hasta que su padre entregase la suma de treinta ó treinta y cinco mil reales.

Descubierto el crimen a tiempo se ha conseguido, como digimos al empezar, la captura de dos de los individuos, no sin que los guardias civiles empleados en aquel servicio trabajasen de tal manera, que los hace acreedores a una recompensa del gobierno, como según parece trata de proponer el señor gobernador de esta provincia.

El 30 del pasado salió de Bilbao, con dirección a Vitoria, la columna volante que manda el brigadier Palacio, debiendo pernoctar aquella noche en Durango.

La víspera de la salida de la columna tuvo lugar la comida con que el vecindario obsequió a la tropa, cuyo acto presenciaron un gentío inmenso, atraído también por la bonita decoración del campo de Volantín, y por haber asistido la música del pueblo, los gigantes y la banda de tamborileros.

La Diputación provincial de Córdoba ha despachado y elevado al gobierno para su aprobación, el expediente del ayuntamiento de esta capital pidiendo autorización para disponer del 80 por 100 de propios para la redención del cupo.

El domingo en la noche una mujer dió dos puñaladas a un hombre en la calle del Horno. El herido fué llevado al hospital y la autora de las heridas a la cárcel. Esta mujer era una buena heroína para una novela de costumbres españolas por Alejandro Dumas.

Se ha encargado de la comandancia militar de Huesca el capitán de infantería D. Manuel Labora,

cesando en dicho cargo D. Rafael Verdugo, quien por orden del capitán general de Aragón ha salido para un pueblo de esta provincia, el que elija para su residencia, en tanto recibe órdenes del gobierno.

El domingo por la tarde se reunieron en la plaza de toros los voluntarios de la libertad de Huesca, convocados con el objeto de tratar asuntos del servicio.

Una cuadrilla de gente pretendió alterar la buena armonía de los voluntarios, queriendo entrar en tropel a la plaza de toros, usando del lenguaje más grosero y de los más repugnantes dicterios, cuando, por el carácter privado de dicha reunión, fué negada la entrada a todo individuo que no lo era de la milicia.

Los voluntarios todos, con la prudencia y sensatez que les son características, oyeron con la mayor calma las inconvenientes palabras de aquel grupo de gentes indefinibles, y su levantada conducta evitó un conflicto que pudo producir serias consecuencias.

La Autoridad eclesiástica de Reus ha dirigido al ayuntamiento, al enterarle de que algunos concejales habían propuesto que un repique general de campanas anunciase los festejos públicos para celebrar la institución del matrimonio civil, un oficio en que dice, que siendo esta una institución opuesta a la doctrina de la Santa Iglesia Católica, y contra la cual han reclamado y protestado ante el gobierno de la nación los MM. RR. Prelados españoles, no es justo ni razonable que deban emplearse para celebrar tal institución los sagrados bronces destinados con una bendición especial al culto católico. No puede, añade, por lo mismo consentir de ninguna manera que las campanas de la Iglesia de su cargo sirvan para el objeto que se propone el ayuntamiento, y al efecto ha dado las órdenes oportunas al campanero de la parroquia para que se abstenga de tocarlas.

Se lee en la *Patria* de Vich del sábado: «El miércoles último descargó una furiosa tormenta en nuestros alrededores, cuya intensidad disminuyó algo dentro nuestra población, y aunque no fué mucha su duración, cayó tal cantidad de pedrisco hacia la parte de Gurb, que en un radio de media legua han quedado los sembrados completamente destruidos. La pérdida total de la cosecha, que tan buen aspecto presentaba, ha sumido a aquellos laboriosos y honrados aldeanos en la mayor consternación.»

De Aldea de San Miguel (Valladolid) escriben que el día 28 del pasado se alteró el orden público con motivo de haber salido el ayuntamiento en unión del secretario, alguacil y dos vecinos a cobrar las contribuciones: habiendo prorrumpido sus habitantes en silbidos, con disparos de piedras contra la autoridad obligándola a retirarse. Por la noche hubo tiros dispersando algunos en las puertas de varios individuos del municipio. En la mañana aparecieron pasquines con amenazas a la referida autoridad.

La noche del 24 del actual, ha sido robada la iglesia parroquial de San Salvador en esta provincia, llevándose los criminales los efectos siguientes: Un porta-viático que hacía de copon, una cruz de plata, dos medallas de idem, una de estaño y el rostro de la Virgen, del mismo metal.

La Concordia de la Coruña inserta un comunicado del juez de paz de Ames, en que se queja de que el club unionista de aquel distrito trata de inhabilitarlo para el destino que desempeña, valiéndose de medios que califica en términos muy duros.

Según *El Faro Asturiano*, dentro de pocos días remitirá la cursal de Oviedo al Banco de España 1.200.000 rs., con lo cual teme el conde que se hagan imposibles las transacciones mercantiles en aquella provincia por falta de numerario. Entretanto, las clases que debían cobrar del Estado, añade el colega, están muriéndose de hambre, y Asturias sufre una paralización completa en todos los negocios.

En un pueblo de la provincia de Alava, un vecino que se retiraba a su casa a las once de la noche, fué muerto de un tiro al llegar a la puerta.

Leemos en *El Diario Mercantil* de Valencia: «El regimiento de lanceros de Sagunto, de guarnición en nuestra plaza, y la plana mayor del de ingenieros, que también está en Valencia, han entregado cada uno 3.000 reales para contribuir a la redención de los mozos que caigan soldados en nuestra ciudad. Otros dos cuerpos de la guarnición han contestado a la invitación que se les hizo, que no podían dar cantidad alguna por los descuentos y retrasos que sufrían sus pagas.»

SECCION EXTRANJERA.

El *Journal officiel* de París publica el siguiente decreto:

TÍTULO PRIMERO.

De la preparación de los proyectos de ley, de su presentación al Senado y al Cuerpo legislativo, de los mensajes dirigidos a las dos Asambleas.

Artículo 1.º Los proyectos de ley y los reglamentos de administración pública, preparados por los diferentes departamentos ministeriales, se dirigen, previa la vena del emperador, por el ministro a cuyas atribuciones corresponde el proyecto al ministro presidente del Consejo de Estado. Sin embargo, en los casos urgentes los ministros podrán enviar directamente los proyectos de ley al Senado ó al Cuerpo legislativo.

Art. 2.º Los proyectos de ley elaborados en el consejo de estado se remiten al departamento respectivo por el presidente de aquel alto cuerpo, que les agrega los nombres de los comisarios que propone para sostener la discusión en el Senado y en el Cuerpo legislativo.

Art. 3.º Un decreto del emperador ordena la presentación del proyecto de ley al Senado y al Cuerpo legislativo, y designa los comisarios de Estado ó los comisarios del gobierno que han de ayudar a los ministros en la defensa de aquel.

Este decreto será refrendado así en su parte dispositiva como en la exposición de motivos por el ministro a cuyas atribuciones corresponda el proyecto.

Art. 4.º Los proyectos de ley presentados así como los decretos en que se nombran los comisarios de Estado ó los comisarios encargados de sostener la discusión, se leerán en el Senado y en el Cuerpo legislativo por los ministros respectivos, ó se transmitirán al presidente de una ó otra Asamblea que dará cuenta de ellos en sesión pública.

Art. 5.º En toda la deliberación del Senado ó del Cuerpo legislativo, el gobierno estará representado por los ministros, por comisarios de Estado ó por comisarios nombrados por decreto imperial.

Art. 6.º Los mensajes que el emperador dirige al Senado ó al Cuerpo legislativo, se leerán en sesión pública por los ministros ó por comisarios designados al efecto.

Estos mensajes no pueden ser objeto de discusión ni de votación.

TÍTULO II.

De las relaciones del gobierno del Senado.

Art. 7.º Los proyectos de ley que emanen de la iniciativa del emperador, así como los decretos en que se nombran los comisarios de Estado ó los comisarios del gobierno encargados de sostener la discusión, se transmiten al presidente del Senado por el ministro respectivo.

La minuta de los proyectos de ley aprobados por el Senado se firma por el presidente y los secretarios y se deposita en el archivo. El presidente llevará al emperador una copia autorizada con las mismas firmas.

Art. 8.º Toda proposición de ley que emane de la iniciativa de un senador, será transmitida inmediatamente al ministro a cuyas atribuciones corresponda, y al guarda-sellos, ministro de la Justicia y de Cultos.

Art. 9.º Todo proyecto de ley que emane de la iniciativa del Senado, después de haber sido examinado y aprobado por esta Asamblea y el Cuerpo legislativo, será presentado al emperador de la misma manera que los que proceden de la iniciativa del gobierno.

Art. 10.º El resumen de las peticiones se comunicará siempre con anticipación a los ministros.

Cuando se acuerde la remisión de una petición al ministro respectivo, el presidente del Senado dispondrá que se le envíe aquella y un extracto de la discusión, así como otra copia al guarda-sellos.

TÍTULO III.

De las relaciones del gobierno con el Cuerpo legislativo.

Art. 11.º Igual al 7.º

Art. 12.º Id. al 8.º

Art. 13.º Id. al 9.º

Art. 14.º Id. al 7.º, párrafo segundo.

Art. 15.º El presidente del Cuerpo legislativo transmite al ministro del Interior, todo acuerdo en que el Cuerpo legislativo declare nula una elección.

Asimismo se transmite copia de las dimisiones que le presenten los diputados.

Art. 16.º Igual al 10.

TÍTULO IV.

De las relaciones entre el Senado y el Cuerpo legislativo.

Art. 17.º El Senado y el Cuerpo legislativo se comunican entre sí por medio de sus presidentes.

Todo proyecto de ley que emane de la iniciativa del Senado se transmite directamente al Cuerpo legislativo y vice-versa: los presidentes respectivos, envían una ampliación del proyecto al ministro respectivo y al guarda-sellos.

Aquella de las dos Asambleas que haya deliberado sobre una proposición de ley que emane de la iniciativa de la otra, la devuelve por conducto de su presidente al Cuerpo de donde proceda, al cual se da cuenta del resultado de la deliberación.

Art. 18.º Queda derogado el decreto de 8 de Noviembre de 1869.

Las sesiones del Cuerpo legislativo han nombrado las comisiones siguientes:

1.º Para el examen del proyecto de ley que fija en 15.000 francos la indemnización anual de los senadores que se nombren en adelante.

2.º Para el examen del proyecto de ley relativo a la elección de los consejos municipales de Saint Denis y de Sceaux.

3.º Para el examen del proyecto de ley relativo a la elección y atribuciones del consejo municipal de Lion.

Parece que van a suspenderse durante ocho días, que empezarán a contarse el 5 del actual, las sesiones del Cuerpo legislativo.

Se había dicho en los círculos políticos que el rey de Grecia había dirigido a las potencias protectoras una declaración, anunciando que renunciaría al trono y a abandonar al país antes que aceptar condiciones humillantes, con motivo de los sucesos de Marathón: este rumor no tiene el menor fundamento, así como tampoco es exacto que el gobierno francés haya dirigido al gabinete helénico una nota apremiante sobre el particular.

En cambio se confirma la noticia de que el conde Potoki no está muy dispuesto a acceder a las pretensiones de la Polonia Austríaca: quizás consentiría en el nombramiento de un ministro especial para la Galitzia, pero no pasará por las demás exigencias de los polacos, y singularmente por la que tiende a quitar a la Universidad de Lemberg su carácter alemán.

Están firmados los decretos convocando los colegios electorales: todas las elecciones se verificarán entre el 20 y el 30 de este mes.

El terrible accidente de Poitiers sigue llamando la atención de París. La catástrofe ocurrió en el ferrocarril de la línea de Orleans, entre Poitiers y Saint-Benoit; el choque entre los dos trenes fué tan violento, que ha habido wagon que materialmente se ha pulverizado. Ha habido cinco muertos y el número de heridos es mucho mayor.

Si el accidente hubiera ocurrido dos leguas más adelante, todo el tren se hubiera desmenuado por un precipicio y es seguro que ningún viajero hubiera podido salvarse.

El juez de instrucción ha comenzado el correspondiente sumario, en el que parece no resulta ninguna responsabilidad para los empleados, que todos cumplieron con su deber.

Las Dietas Oisleithanas no se reunirán hasta el mes de Agosto, y el Reichsrat á fines de Setiembre.

El ministro ha mandado á los gobernadores de provincia la orden de verificar inmediatamente las elecciones que deberán estar terminadas en todo el mes corriente, pero á pesar de esto, las Dietas no se reunirán hasta que concluya la siega.

El ministro ha encargado á sus agentes que observen la neutralidad más estricta, y que si los electores desean conocer la opinión del gobierno, se declaren favorables á los autónomos de la extrema izquierda, cuyo jefe, como es sabido, era M. Rechbauer, colega hoy del conde Potocki.

En Dinamarca se ha formado un nuevo ministerio en que figuran, como presidente del Consejo, monsieur Holstein-Holsteinberg; como ministro de Estado, M. Rosenørn-Loh; Hafer en Marina ó interina mente en Guerra; Fommesboch en Gobernación; Krieger en Justicia; Fenger en Hacienda, y en Cultos Hall. El nuevo gabinete nombrado por Cristian IX es un gabinete de conciliación, en que están representados los elementos conservadores, liberales y nacionalistas. La prensa clagia esta combinación y dice que la cordial inteligencia que reina entre el pueblo y el monarca es prenda segura de prosperidad.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

París 1.º Junio.

A primera hora se cotizan:
El 3 por 100 francés, á 74.60.
El 3 por 100 español interior, á 26 1/4.
El 3 por 100 id. exterior, 1867, á 31 5/16.
El 3 por 100 id. id., 1869, á 30 1/2.

En la Bolsa se cotizan:
Consolidado á 27.92 1/2.
Diferido á 27.85.
Bonos á 69.10.
Subvenciones á 51.60.

Florencia 1.º

La partida que entró por la frontera de Suiza es ha dispersado, bastando la presencia de los carabinieri.

CORTES CONSTITUYENTES.

Sesión del día 1.º de Junio.

Presidencia del señor Ruiz Zorrilla.

Abierta la sesión á los dos menos cuarto, y leida el acta de la anterior por el señor secretario Sanchez Ruano, fué aprobada.

Orden del día.

Registro civil.

Continuando su discurso de ayer, dijo el Sr. OCHOA (D. Cruz): Señores diputados: á última hora en la sesión de ayer tuve el honor de hacer uso de la palabra para combatir el proyecto que se está discutiendo, y comencé lamentándome de tener que principiar mi peroración á las ocho de la noche, dirigiendo mi voz á los señores presidente y secretarios, y ocho ó diez á más dignos compañeros que tenían la bondad de escucharme. Indiqué después que este era un proyecto de autorización, que con tantos otros que se habían aprobado en la misma forma, podía dar lugar á que se dijese que estas eran las Cortes de las autorizaciones.

Manifieste que este sistema de plantear las leyes por medio de autorizaciones era contrario á los principios proclamados por la revolución, y que con esto se cometía una serie de abusos mayor que los cometidos en las Cortes pasadas. Iba ya á entrar en otro órden de consideraciones, cuando el señor presidente suspendió la sesión: así es que debo hoy comenzar por decir que este proyecto corresponde al del matrimonio civil y es antiliberal, pues se dispone en él que el Estado no mire en los españoles más que á su cualidad de ciudadanos, registrando todas las evoluciones de la vida humana. Esto es contrario á los preceptos consignados en la Constitución y á la doctrina proclamada por algunos de los dignos individuos de la comisión, republicanos, no sé si federales ó no.

¿Con qué derecho, señores, pretende el Estado imponer una obligación á todos los ciudadanos? Yo bien sé que es deber del Estado conocer de todo aquello que se refiere á los deberes administrativos; mas eso se tiene con el censo, sin necesidad de imponer esos vejámenes á los ciudadanos; y vosotros que censurais que el párroco ó ministro protestante vaya á las casas á hacer el padrón, no podéis establecer esa tiranía. Razón tienen los que dicen que los republicanos de hoy no han perdido los achaques progresistas de antes.

Vosotros tenéis la idea de que el Estado no debe hacer cosa alguna que sea individual, ni inmiscuirse en lo que se refiere á la contratación particular, y que solo debe dar á los ciudadanos justicia y seguridad; y sin embargo, incurrid en la contradicción de autorizar el planteamiento de ese registro, según se dice en el preámbulo del dictamen, á fin de mandar que se plantee, según manifestais de palabra. ¿Y qué le importa al Estado ó al aspecto de ese registro civil saber los hijos que tenéis, si sois ó no casados, ni las defunciones que tienen lugar? Para los que tienen otra noción del Estado distinta de la vuestra, está bien que vengan con leyes como la del registro civil, pero en vosotros se insinúa contradicción. Y luego si hubiera necesidad de establecerlo ó reportase alguna utilidad, todavía podría pasar. Mas ¿dónde está esa necesidad? ¿No hay en España un registro tan perfectamente llevado como pudiera hacerlo el Estado, con más economía y menos vejámenes?

Bien sé que á esto decís que hay libertad de cultos y que hay un número más ó menos crecido de protestantes y de libres pensadores, que, hablando en lenguaje un tanto bárbaro, no profesan religión alguna positiva, y que por esa razón es necesario el registro civil; pero no tenéis en cuenta que los católicos no necesitamos el registro, que hasta lo miramos con recelo y como un vejamen, y que los protestantes tampoco lo necesitan, porque tienen sus parroquias ó capillas donde hacen las correspondientes inscripciones. Pueden, pues, necesitarlo solamente los nacionalistas: establezcase para ellos, y no vengais por favorecer á esa minoría insignificante á variar á la inmensa mayoría de los españoles, que tienen la fortuna de profesar la religión católica.

Vosotros sabéis que hay dos sistemas en lo relativo al registro: el prusiano y el francés. Estableceis el francés, que prescinde de to a religión, y por ese espíritu de centralización que tanto combatís, quiero que constantemente se halle el ciudadano en la casa

del Maire. Yo creo que es más lógico el prusiano, que consiste en dejar que cada religión lleve sus respectivos registros, dejando el del Estado para aquellos desventurados que no tienen religión alguna.

Aquí no se trata más que de hacer una segunda edición del proyecto del matrimonio civil, preconizando el ateísmo oficial del Estado, conciliando las libertades individuales que habeis proclamado. Esta misma tendencia es la que viene manifestándose en todos los proyectos que no son administrativos, aplicando el artículo constitucional de distinta manera de como se explicó y entendió al aprobarlo, y de como lo ha explicado el Consejo de Estado en informe que se le pidió en cierta ocasión. Según las declaraciones que se hicieron entonces, el artículo de la Constitución no significaba otra cosa que la posibilidad de que hubiera algunas manifestaciones contrarias al catolicismo; y sin embargo, todos los proyectos que se han traído han tenido un espíritu contrario á esas declaraciones, lo cual, además de ser contradictorio, viene en desprestigio de las Cortes Constituyentes y del gobierno.

Aquí es oportuno recordar que en Agosto de 1869 tuvieron lugar acontecimientos que todos deploramos; el gobierno creyó oportuno adoptar algunas disposiciones, y el señor ministro de Gracia y Justicia expidió un decreto imponiendo ciertas obligaciones á los prelados, sin que en mi concepto tuviera facultades para ello.

Conocida es la conducta que observaron los prelados, con cuyas contestaciones el gobierno se quedó perplejo, determinándose en Consejo de ministros consultar al Consejo de Estado, que opinó subsistiesen las antiguas relaciones entre la Iglesia y el Estado. Hubo más: habiendo venido un suplicatorio del Tribunal Supremo de Justicia para procesar á uno de nuestros dignos compañeros, la comisión que entendía en el asunto se fraccionó, creyendo unos que debía concederse la autorización, otros que no, y aun hubo alguno que no llegó á poder formar opinión en el particular; y la mayoría de la comisión dijo lo mismo que el Consejo de Estado en su informe, y el Sr. Bueno manifestó, no solo que existían las relaciones entre la Iglesia y el Estado, sino que aquí lo que había era tolerancia y no libertad de cultos.

El señor ministro de Gracia y Justicia juzgó que esas relaciones existían, y en este sentido votó la mayoría de la Cámara el dictamen. Y si todo esto es exacto, ¿cómo se nos viene aquí con proyectos como los del matrimonio y registro civil, que contradicen todas esas declaraciones, y aún lo que hoy mismo sucede? ¿Y no ha que acudir á las sesiones de los sábados para demostrar que estos proyectos contradicen lo que hoy mismo se practica, pues hasta recordar la cuestión del juramento y la presentación de esos proyectos que se llaman de arreglo del clero; pues es seguro que si á los sacerdotes del culto católico no se los considerara de otro modo que como simples ciudadanos, no se les exigiera ese juramento.

El Sr. PRESIDENTE: Siento tener que recordar á S. S. que es preciso se distraiga á la cuestión.

El Sr. OCHOA (D. Cruz): No creo haberme separado de la cuestión, pues estoy haciendo una reseña histórica de ciertos antecedentes que conducen al objeto que me propongo demostrar.

El Sr. PRESIDENTE: Ayer estuvo S. S. hablando una hora sin decir cosa alguna del proyecto que se discute, y hoy está S. S. examinando las discusiones que ha habido en la Cámara sobre las relaciones entre la Iglesia y el Estado, sin que hasta ahora se haya ocupado del registro civil, que es lo que se debate; y yo no puedo permitir que continúe de ese modo, porque sería faltar al reglamento.

El Sr. OCHOA (D. Cruz): Pues contrayéndome á la cuestión, diré que este proyecto está en contradicción con todos los actos del gobierno y con la idea generadora de la revolución, no siendo por otra parte necesario de modo alguno, según ha demostrado ya.

Pero ¿es siquiera útil en medio de los vejámenes que produce? ¿Va á traer alguna ventaja de moralidad, de tranquilidad material ó de economía? Yo no he visto en el preámbulo indicación alguna sobre esto, y en el proyecto veo todo lo contrario, pues según lo que se dispone, es anti-económico y perturbador, pudiendo causar disgustos que es posible produzcan alguna inmutabilidad.

Para convencerse de que es anti-económico, no hay más que ver que en el artículo transitorio se consignan 200 000 pesetas para los gastos de su planteamiento, imponiendo además á los municipios el gravamen de los gastos para la adquisición de los libros, teniendo que sostenerse las oficinas necesarias al efecto; y no sé cómo en las circunstancias de penuria por que pasa el país se impone un gravamen de esta clase cuando tenemos un registro bien llevado, en vez de procurar llevar á cabo las economías que tan necesarias son. Con este proyecto, lo que vendrá á resultar es que haya duplicidad de registro, y por consiguiente mayores gastos, sin razón alguna que lo justifique, puesto que con solo el registro eclesiástico el Estado ha podido llevar todas sus funciones sin desembolso alguno.

Pero se dice que el registro civil es indispensable, una vez adoptado el matrimonio civil, y esto es un error, pues los que contraigan matrimonio civil, como han de contraer el religioso, pueden inscribir ese acto en los registros de sus respectivas religiones, del mismo modo que los nacimientos y defunciones.

Entrando ahora en otro órden de consideraciones, me encuentro con que la comisión incurrió en una contradicción notable, porque después de decir que el registro corresponde á las corporaciones municipales, viene á conferirlo á la autoridad judicial, manifestando que cuando pasen las circunstancias que ahora obligan á hacerlo así, se encargará de él los municipios. No sé dice cuáles son estas circunstancias, y no se explica cómo los republicanos, que tanto han defendido la autonomía del municipio, vengán hoy á convenir en que se dé á la autoridad judicial una atribución que corresponde á la municipalidad. Lo que esto prueba es, que todos los partidos, cuando llegan á ocupar ciertas situaciones, signiera sea accidentalmente, hacen lo contrario de lo que proclaman en la oposición. Esta razón de las circunstancias nada vale, y el decir que estas son obvias significa que no hay razón alguna que alegar.

Al final del párrafo tercero se afirma lo que en cierto modo excusa lo que se hace en este punto la mayor y especial comprensión que ha de tener entre nosotros el registro civil, lo cual es un logogrifo complejo. Yo no creo que á los dignos individuos de la comisión se les haya ocurrido confundir ni por un momento siquiera, el registro con el censo ó el padrón, lo civil con lo administrativo; por el contrario, saben perfectamente la diferencia que hay entre lo uno y lo otro, y que para llevarse el registro civil en la forma debida tiene que comprender por lo menos las inscripciones de los nacimientos, casamientos y defunciones, pues todos estos actos dan ó quitan derechos civiles, lo que ciertamente se hace en todas partes. No hay, pues, motivo alguno para llevarlo al poder judicial en vez de dejarlo al municipio. Hay más: si el registro civil había de comprender algo más, y por consiguiente exigir mayor trabajo, esta sería una razón más para no llevarlo al poder judicial, sobre el que ya pesa demasiadas atenciones.

Yo comprendería si dijese que debiéndose establecer el registro civil, aun cuando esto correspondía

á los municipios, por circunstancias de perturbación, estado de guerra ó otras de importancia se llevaba á la autoridad judicial, ó que se hacía esto para autorizar más esta novedad, atendido que era una cosa sencilla y de poco trabajo; pero el decir otra cosa es hacer raciocinios que conducen al absurdo.

Otra anomalía se observa aquí, y es la de que á la vez que se da el registro al poder judicial, los libros han de correr por cuenta de los ayuntamientos. Ayer decía el Sr. Díaz Quintero que este era un servicio del Estado; y si esto es así, los gastos deben figurar en los presupuestos generales, pagándose por todos los ciudadanos en la forma que para estos casos determina la Constitución, pues solo así puede haber justicia y equidad.

Solo en el caso de que no tenga ese carácter general, es cuando el gasto puede hacerlo el municipio. Son innumerables las contradicciones en que habeis incurrido al redactar este proyecto que está en oposición con todas vuestras ideas descentralizadoras y rentísticas.

El art. 1.º del título 1.º de las disposiciones generales de este proyecto revela otra idea por la cual los republicanos no debían haberse prestado á suscribirlo (leyó). De suerte, señores, que tenemos un nuevo órden de funcionarios que vienen á encajarse en nuestra vida política y social.

Es dicho célebre de un distinguido publicista y hombre público, que no es posible vivir á la moderna y pagar lo antiguo, y en efecto, cuanto más moderna y liberalísima es la vida, es mucho más cara. La ley de diputaciones y ayuntamientos con sus dietas á los diputados, el matrimonio civil, las pensiones para premiar servicios revolucionarios, otros proyectos del ministerio de Gracia y Justicia, y sobre todo este que discutimos, aumentan extraordinariamente los gastos del Estado y justifican aquel dicho.

Como ya ayer el Sr. Ortiz de Zárate analizó los principales artículos del proyecto del registro civil, sin que sus observaciones fueran contestadas por la comisión, yo no creo necesario hacer otras nuevas, y me limitaré para concluir á hacerme cargo de una inexactitud del Sr. Quintero.

Decía S. S. que por este proyecto entraría España en la vida de los pueblos modernos, haciendo olvidar los hábitos de embrutecimiento y desidia de los tiempos del catolicismo. Pues yo diré á S. S. que desde que el catolicismo ha dejado de imperar exclusivamente en España, ó sea, si queréis, desde el tiempo de Carlos III, que fué el primer liberal en este país, es desde cuando ha comenzado á sentirse la decadencia en las ciencias, en las artes, en la literatura, en todo; y en proporción al liberalismo que ha dominado en cada época, tal ha sido el estado del país como lo estamos viendo en los actuales momentos. He dicho.

El Sr. SORNI: No voy á contestar, porque sería tarea interminable, una por una á las observaciones de los Sres. Ortiz de Zárate y Ochoa; y además, no es necesario, porque S. S. han estado hablando horas y horas de omni re scibili el quibusdam aliis, sin tocar siquiera á la cuestión. Y después de todo, ¿qué se deduce de esos discursos? Que los disgusta la traición de este proyecto, y le hacen la guerra como la hicieron á otros que tenían la misma procedencia. Y es notable que la oposición al de que se trata saiga solo de esos bancos, de esa pequeña fracción que nos recuerda con su conducta los tiempos del oscurantismo y de la Edad media.

¿No advierten S. S. que todo lo que nos están diciendo es un anacronismo, como lo son S. S. mismos? Sostener que S. S. son los únicos representantes del catolicismo cuando aquí nos hallamos enviados por nuestros electores otros muchísimos diputados que hemos votado el matrimonio civil y votaremos este proyecto que se califica de anticatólico, es, ó suponer que la inmensa mayoría de los españoles no es católica, ó incurir á sabiendas en una grande inexactitud.

¿Y en qué ataca el proyecto al catolicismo? ¿Acaso se priva á la Iglesia de que lleve el registro eclesiástico como le ha llevado y debe llevarlo siempre? De ninguna manera; la Iglesia llevará los libros de los que se bautizan, los que eleven su matrimonio á sacramento y los que reciban sepultura eclesiástica, y el Estado llevará el registro civil. ¿O es que acaso quieren los impugnadores de este proyecto que no haya más registro que el eclesiástico, y que á él tengan que atenerse todos los que no profesan la religión católica? Pues eso no es posible desde el momento que se ha consignado la libertad de cultos.

Y no se diga, como sostenía el Sr. Ortiz de Zárate, que el registro de la Iglesia es irrefragable. ¡Ah, señor Ortiz de Zárate! ¿No ha visto S. S. en el ejercicio de su profesión los grandes abusos que en este punto se han cometido por algunos curas? ¿No sabe S. S. que se han formado en muchas ocasiones causas por haberse arrancado las hojas de los libros parroquiales? Y no han sido solo los abusos. Ha habido descuidos notables: ha habido curas que á su fallecimiento no habían escrito en los libros ni siquiera una partida, y yo sé un caso de un cura nuevo que al querer blanquear su despacho, cuyas paredes estaban negrissimas y como llenas de inscripciones, acudió el sacristán todo asustado, diciéndole: «Señor cura ¿qué hace usted? El difunto no escribía nunca en los libros las partidas, y hacían en la pared sus apuntes con carbón. Y hubo que consultar al obispo, el cual mandó que esos apuntes se copiaran y trasladaran á los libros como fué posible.

Nosotros no queremos arrancar al clero su registro; pero como ese no basta para la sociedad, para que el Estado conozca las variaciones del estado de sus individuos, es indispensable que él lleve el registro civil.

Por centralizador ha combatido también el señor Ortiz de Zárate este proyecto. ¿Y dónde está la centralización? ¿No tiene cada municipio su registro? Pero dice S. S. que en cada Iglesia hay un archivo y que todos estos van á concentrarse en el del juzgado municipal. Claro; y eso no es centralizar, es reducir una descentralización excesiva, con gran ventaja para los particulares, porque así se facilita la busca de las partidas.

Abadía S. S., apoyado después por el Sr. Ochoa, que no es extraño que nosotros los republicanos defendamos esta ley. No creo yo que necesito hacer grandes esfuerzos para demostrar que, precisamente en consonancia con nuestros principios, es como apoyamos esta ley, una de las pocas revolucionarias que el gobierno nos ha presentado.

Entre otras inexactitudes, se ha dicho que con este proyecto se amenaza al clero. No sé por qué; á la Iglesia se la deja llevar ese registro como quiera y de la manera que quiera, y nosotros no repugnamos que los ministros, así católicos como protestantes, vayan por las casas de sus feligreses á formar su respectivo registro. Y en cuanto á que la Iglesia hace la inscripción de balde, esto no es exacto, pues si no lleva dinero por el acto material de la inscripción, exige derechos por los bautizos, los matrimonios y las preces al difunto.

Supóngese que basta un poder para hacer la inscripción en el registro civil, y esto tampoco es cierto. No hay más que el art. 51 que digo: (Leyó). No hay más que un caso en el cual se permite que una persona haga manifestación por poder cuando no pueda hacerla por sí mismo, y es el caso de la inscripción de un hijo legítimo. ¿Pues qué querían S. S.? ¿Que

siguieramos el sistema de las partidas sacramentales en que se atribuyen á un hijo padres que no son los suyos?

Que se establecen qué sé yo cuántas inspecciones. Equivocación también. La inspección suprema se ejerce por una sola persona, pues correspondiendo al señor ministro de Gracia y Justicia, éste la delega en el director del registro, que es quien la desempeña.

Decía el Sr. Ortiz de Zárate que el encargado de examinar los registros no tendría tiempo material para hacer esta visita, sin considerar que pueden delegar este trabajo. No hay más que un inspector, aunque S. S. se han empeñado en sostener que había tres; lo que hay es que ese inspector puede funcionar por delegación.

Nos hacía un cargo el Sr. Ochoa por entregar los registros á los juzgados municipales; pero lo cierto es que interesando el registro lo mismo á los ciudadanos que al Estado, debe ser atribución de uno y de otro. Por eso creemos que debe llevar el registro el municipio con la vigilancia del Estado; pero como hoy no hay toda la ilustración necesaria, y por otra parte se irrogarían gastos al municipio, por eso hemos preferido el sistema que aquí se consigna, sin conculcar ningún principio republicano ni descentralizador.

Otra inexactitud ha cometido S. S. al atribuirme la idea de que no haya más registro que el católico. Lejos de eso, yo he combatido el proyecto por no estar conforme con los derechos individuales, y he dicho que debía haberse establecido el sistema prusiano, en el cual cada religión positiva tiene su registro, y solo existe el civil para los racionalistas y ateos que no tienen religión positiva ninguna.

No he querido, pues, establecer un solo registro, porque no quiero someter á nadie á la tiranía á que vosotros sometéis á los católicos por favorecer á los racionalistas.

En cuanto á que sería económico el registro civil, yo creo lo contrario, y me parece que los registros religiosos serían más cómodos y más baratos.

Para concluir debo rectificar á S. S. el hecho de que el señor cardenal arzobispo de Santiago esté procesado por Su Santidad el Papa, porque ese hecho es de todo punto inexacto.

Por lo demás, S. S. dice que el proyecto es muy liberal porque lo combatimos nosotros, y yo á esto no tengo nada que decir.

El Sr. SORNI: Los Sres. Ortiz de Zárate y Ochoa tienen un magnífico sistema de discutir: dicen una palabra, se les contesta, y luego añaden otra, se varía el sentido y arguyen de un modo distinto del que lo hacían antes.

S. S. dice que no tiene conocimiento de que se haya formado causa á ningún sacerdote por suplantación de fojas en los libros parroquiales, y yo no he dicho que fuera ó no sacerdote, sino que existían abusos y que se habían formado causas.

En cuanto á lo demás, yo no he venido á contar fábulas, sino á citar hechos exactos.

Respecto al Sr. Ochoa, le diré que no he cantado el Trágala ni el himno de Riego, y que S. S. es el que si acaso ha cantado la Pítila bonita, que á diferencia de esas otras canciones patrióticas, ha costado muchos horrores y mucho derramamiento de sangre liberal.

El Sr. ORTIZ DE ZARATE: El Sr. Sorni dice que he sido inexacto, y no es así. Yo dije ayer que el nacimiento, el casamiento y la defunción son negocios religiosos entre los católicos, y la prueba la tendra S. S. en el Diario de las Sesiones; pero si no lo dije así, al menos traté de decirlo.

Supone también S. S. que yo he dicho que no tenía noticia de que se hubiera procesado á ningún sacerdote porque no existirían esas causas; no lo que he dicho es que no tengo conocimiento de esas cosas. Y no digo más, porque temo que me llame á la rectificación el señor presidente.

El Sr. TORRES MENA: Voy á ser muy breve al combatir este proyecto, para que haya la debida compensación. Yo comprendo que el Sr. Ochoa y el señor Ortiz de Zárate combatan el proyecto bajo el punto de vista de sus opiniones políticas.

Pero no comprendo que como jurisconsultos crean que basta el registro eclesiástico que hoy existe, cuando hace más de veinte años hombres tan poco revolucionarios como los Sres. Bravo Murillo, Pérez Hernandez, etc., que formaban parte de la comisión de código civil, reconocían la necesidad de este registro, necesidad que ha sido reconocida hasta en tiempos en que eran gobierno el señor general Narvaez y el Sr. Nocedal.

Dados pues, estos antecedentes, es claro que el registro civil es una necesidad política y científica, yo, por lo tanto, estoy de acuerdo con el proyecto, y lo único que quisiera es que respondiera bien á su necesidad, desempeñándose por personas retribuidas y que por esta razón tuvieran interés en llevarlo bien. En mi sentir, debían llevarlo los secretarios de ayuntamiento, y por esta circunstancia peña yo que mejorase su situación al tratarse de la ley municipal ya aprobada.

Para mí son defectuosos los registros eclesiásticos, á pesar de cuanto han dicho de ellos los señores de enfrente, y por eso quiero que se establezca el civil, si bien me opongo en algún modo al proyecto, porque me parece que, aun á riesgo de gastar un poco más, debía encargarse á los secretarios de ayuntamiento, aumentando la dotación y las garantías de estos.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA resumió el debate, pronunciando un extenso discurso para probar la conveniencia de establecer el registro civil, así como la de que corra á cargo de la administración de justicia, á cuyo fin se harían las prevenciones oportunas en el proyecto de ley de organización de tribunales que presentaría antes de dos semanas.

Rectificó el Sr. Ochoa y quedó aprobado el proyecto de ley autorizando el establecimiento del registro civil.

Continuó la discusión del proyecto de aranceles notariales, y sin debate se aprobaron los artículos que quedaban por discutir.

Entróse en la discusión del presupuesto general de ingresos.

El Sr. GARCÍA (D. Diego) apoyó el voto particular que tenía presentado, reclamando la rebaja en los ingresos para no perjudicar ni agobiar más de lo que están la propiedad y la industria.

Suspendióse la discusión, quedando en el uso de la palabra el Sr. García.

Procedióse al sorteo de las secciones como 1.º de mes.

Y se levantó la sesión.

La orden del día para mañana es la discusión de presupuestos.

GACETILLAS.

Chuleta Orleans.—La invasión de este suculento y agradable manjar se debe á una singular casualidad. La noche que se intentó por algunos dar una serenata de instrumentos poco armoniosos al serenísimo duque de Montpensier, uno de sus amigos más adictos se llevó á que parecía ser el jefe de los músicos á la taberna inmediata. Allí, en una maquina de campaña, confeccionó en un momento una chuleta

carnero, usando como combustible un número de La Correspondencia de España.

Después de los dos primeros bocados, el amigo del duque preguntó á su camarero acompañante: ¿Qué te parece el duque de Montpensier para rey de España? El interpelado no contestó, pero sonrió dulcemente. Cuando llevaba comida media chuleta, se le repitió la misma pregunta. Tampoco se obtuvo respuesta, pero se notó una gran satisfacción en la fisonomía del músico, que permaneció algunos instantes en una especie de éxtasis amoroso que apenas le permitía el ejercicio de las mandíbulas. Cuando acabó de roer el hueso se le preguntó de nuevo. Entonces el músico palideció de repente, alzó los puños cerrados á la altura de la cabeza de su interlocutor, y exclamó con acento casi inspirado: ¡Me lo comerá!

El experimento se ha repetido después con varias personas de distintos sexos y edades, obteniendo siempre el mismo satisfactorio resultado. Los que las prueban dicen que desde luego se sienta una inclinación invencible hacia la persona del duque, la cual va en aumento hasta llegar al hueso, que se convierte en frenesí. Es el último recurso que queda para hacer triunfar la candidatura del duque. Se piensa en servir media chuleta á cada padre de la patria el día de la votación. Otros opinan que sería mejor darlas á los soldados el día 9 de Junio en el rancho de la mañana. Se ha desechado como demasiado costoso el pensamiento de establecer figones donde se sirvan gratis á todos los españoles.

Se ha publicado el núm. 6.º de la «Revista del Catastro» que contiene las siguientes materias: Proyecto del Catastro de la Iberia (continuación), por don F. Vallu.—Levantamiento del plano de una población (continuación), por D. P. Tirado.—Estudio sobre la conservación del Catastro (continuación), por D. M. Arriola.—Sueltos y noticias.

Ayer adelantamos á nuestros suscritores de provincias los siguientes despachos:

París 31 (recibido con retraso á causa del mal estado de las líneas).

A primera hora se hacen en la Bolsa:
El 3 por 100 francés á 74.75.
El 3 por 100 interior español á 26 9/16.
El 3 por 100 exterior id. 1867 á 31.
El 3 por 100 id. id. 1869 á 30 1/4.
Última hora cerraron:
El 3 por 100 español interior á 26 3/8.
3 por 100 id. exterior á 31 3/8.
El 3 por 100 francés, á 74.65.
4 1/2 por 100 id., á 103.75.

Londres 31.

La Cámara de los Comunes ha aprobado la tercera lectura del bill relativo á Irlanda.

Las noticias de Dublin á uncián que se han cometido nuevos atentados contra la propiedad rural de aquel país.

Consolidados ingleses de 94 3/8 á 1/2.

París 31 (con retraso).

Asegúrase que M. Latour d'Auvergne está gravemente enfermo de las viruelas.

Londres 31 (con retraso).

Cabrera salió el 29 de Mayo de Londres para Suecia y Noruega.

Berna 31 (mañana, con retraso).

Varios emigrados italianos, que se habían reunido en Lugano, han pasado la frontera cerca de Gómo. El gobierno italiano ha enviado dos batallones en su persecución.

El consejo federal suizo ha dispuesto que sean internados los demás emigrados.

Las fronteras están vigiladas con rigor.

Berna 31 (tarde).

Un gran número de refugiados italianos, que pasaron la frontera, han sido dispersados por las tropas italianas. Muchos han vuelto á Suiza.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 1.º

FONDOS PUBLICOS.	ULTIMOS PRECIOS	Alza.	Baja.
DEL 31 DEL 1.º			
3 consolidado.	27-90	27-95	5
Id. pequeños.	27-90	28-10	20
Id. corriente.	28-05	28-00	5
Id. exterior.	33-25	33-00	25
3 procedente diferido.	00-00	00-00	»
Id. fin de mes.	00-00	00-00	»
Den la material.	00-00	00-00	»
Id. personal.	00-00	23-30	»
Billetes hipotecarios.	103-15	00-00	»
Id. segunda serie.	97-90	97-00	»
Banco de España.	110-00	140-50	50
Bonos del Tesoro.	69-10	68-85	25
FERRO-CARRILES.			
Obligaciones 2.000.	51-00	50-90	10
Id. nuevas.	49-75	00-00	»
Id. de 20.000.	00-00	50-25	»
Id. nuevas.	00-00	00-00	»
CARBONERAS.			
Agosto de 1850.	00-00	00-00	»
Agosto de 1852.	00-00	00-00	»
Julio de 1856.	00-00	00-00	»
CAMBIOS.			
Londres á 9 d. f.	00-00	00-00	»
París á 8 d. v.	0-00	0-00	»

BOLETIN RELIGIOSO.

</